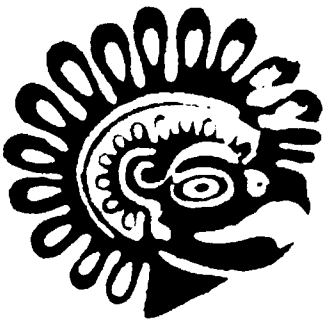
JOSÉ LUIS TEJEDA YANCO

EL CODICE MISANTLA

219.56.C6252
44
. 4

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
UNIVERSIDAD VERACRUZANA

JOSE LUIS MELGAREJO VIVANCO



BIBLIOTECA
INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA
UNIVERSIDAD VERACRUZANA
XALAPA VER

EL CODICE MISANTLA

F 1219.3.C6 A52

INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA DE LA
UNIVERSIDAD VERACRUZANA

NOTA PREVIA

Una interpretación del Códice Misantla fue presentada en el Congreso de Historia, el año 1945, en Guanajuato. La generosa oferta de publicarla debió declinarse, por falta de solución en algunos problemas, incluyendo los mecanismos regionales de los calendarios mesoamericanos; después, la prioridad a otros avances en el conocimiento del pasado veracruzano, mexicano, la postergaron. Finalmente, hubo tiempo a la revisión, procurando respetar su vieja esencia, no siempre conseguida; la redacción dispar, acusa; y así quedó; ni todo viejo, ni todo nuevo; como la vida.

ANTECEDENTES

En la sesión del 3 de julio de 1911, Ramón Mena dio a conocer, ante la Sociedad Científica "Antonio Alzate", la existencia del Códice Misantla, y su interpretación fue posteriormente publicada en las Memorias de dicha Sociedad. Al presentar su tema dijo, que la pictografía era conservada por los indígenas en el Ayuntamiento, considerada como un mapa regional, pintado en tela indígena pre-cortesiana, y fue llevado a Jalapa, capital de Veracruz, con motivo de asuntos administrativos. Cuando estuvo en Jalapa, la Secretaría de Gobierno mandó sacar una copia fiel y a colores, devolviendo el original a los indígenas. En Jalapa fue donde conoció y estudió el Códice del cual, además, tomó fotografía.

Con David Ramírez Lavoignet, se inició la busca del Códice, pues el Ayuntamiento de Misantla ignoraba su existencia. Redoblada la investigación, máxime que nada sabía el Gobierno en Jalapa, se fue reuniendo noticia tras noticia de las aisladamente proporcionadas por los amigos totonaca. Se supo la pérdida efectiva del Códice Misantla. El Tonayán estaba en manos de sus dueños, y tras grandes obstáculos representados por la desconfianza nativa, se logró que lo mostraran. Para sorpresa, resultó el Misantla. Conservaban al Códice los indígenas en el Ayuntamiento de Tonayán. Se redescubrió el año 1939. Mide 163 1/2 centímetros por 104; está pintado al óleo sobre tela de fábrica y muestra no ser el original pese a la fidelidad en la copia. Esto hace suponer que tal vez a los indígenas les devolvieron la copia y se quedaron en Jalapa con el original. Se sabe, por el mismo licenciado Mena, que a Jalapa se llevaron tres Códices: el Misantla, el Tonayán, y el Actopan que llamó Tepetlán y con tal nombre quedó en "Totonacapan", a reserva de justificar estos cambios.

El Códice Actopan se salvó en la Biblioteca "Venustiano Carranza" del puerto de Veracruz; reúne características in-

BIBLIOTECA
INST. ANTROPOLOGIA

dígenas aun cuando luce letra hispana. Esto reforzó la creencia del cambio, quedando un hecho: la pérdida de dos Códices. Posteriormente, Carlos Lascurain y Zulueta (febrero de 1945), invitó para ver un Códice que le vendía Sóstenes Blanco. Se trataba del Misantla, finalmente adquirido por el licenciado Vicente Lombardo Toledano. El Códice había estado en poder de Carolino Anaya.

Pese a todo, hay un detalle interesante. Desde luego, el de conservar la copia los totonaca de Tonayán y no los de Misantla. Conviene citar los papeles hallados en el archivo de Misantla, ramo de tierras, referentes a linderos entre Misantla y Tonayán, en 11 de junio de 1869. Relató: "Habiendo llegado al punto citado" (Pueblo Viejo) "y contestado con ambigüedades que bien deducido puede creerse que carecen de ellas" (se refirió a escrituras de Tonayán) "exhibiendo un lienzo con figuras diversas distinguiéndose entre ellas una con una cruz que dice Mtla pero sin dirección ni trazo que indique ser o tener carácter de croquis o mapa como ellos le llaman" Prosiguió: "Como no pudieron sacar cosa de provecho del referido lienzo ni diera una luz sobre lo que se deseaba se les dijo se sirvieran dar una reseña que explicara aquellos enigmas. Por todo contestaron que era un mapa, que lo pintado eran signos jeroglíficos indicándonos un barco que según ellos debían abrazar en extensión sus terrenos hasta el mar. Visto por la comisión que nada adelantaba se les dijo que si no traían otro documento; manifestaron un borrador o copia de un acta en la que se hace referencia al lienzo dicho pero no es un documento que esté caracterizado conforme y a estilo de Ley". Para 1869 ya el Códice Misantla no estaba en su población, sino en Tonayán, pues la figura con una cruz que dice Misantla y el barco en la playa son pruebas inequívocas, máxime cuando el Códice Tonayán carece de nombre y barco.

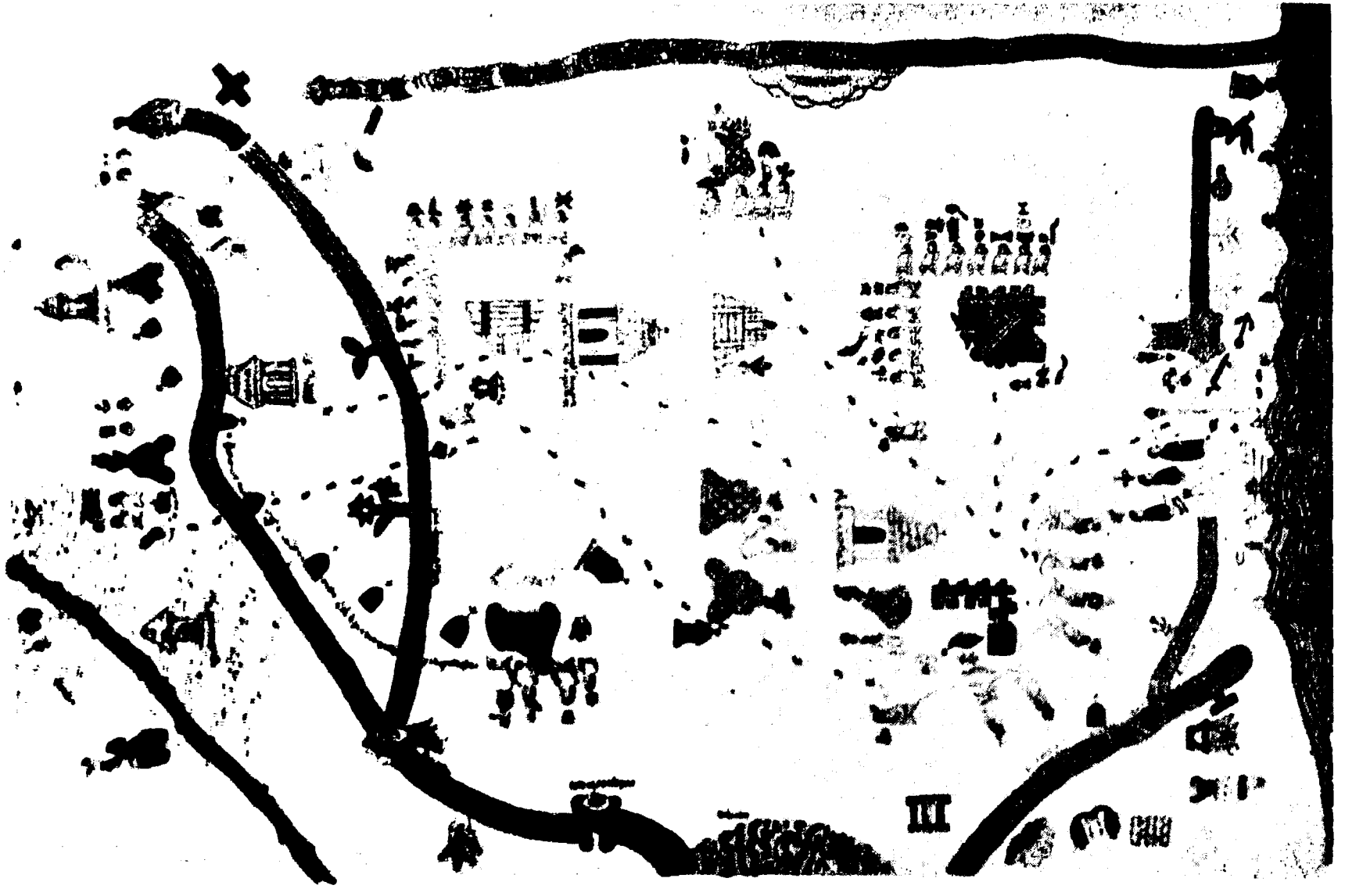
Durante la diligencia de tierras efectuada el 2 de marzo de 1710, en "Santa María Asumpsión de Misantla de la jurisdicción de la Antigua ciudad de la Veracruz", entre Regidores, Caciques y Principales, se presentó el testigo "Cristoual Luis natural y principal de este dicho pueblo" e informó "que habrá ochenta años poco más o menos que en este dicho pueblo sucedió un incendio en que se quemó una casa que era de don Juan de Quiñones indio principal y cacique que entre otras muchas cosas que se quemaron en dicho incendio se quemó también una caxa en que estaban

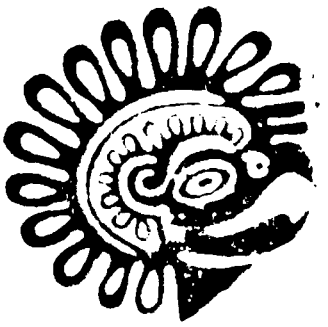
los papeles y títulos de la fundación de este pueblo y los demás recaudos de su antigüedad y que esto es lo que sabe y la verdad, so cargo de juramento". Cristóbal Luis tenía más de ochenta años al declarar, y Nicolás Francisco, que declaró en igual forma unos noventa y cinco años. Comparecieron igualmente a declarar Juan Gabriel de sesenta años, y San Juan, vecino de la Antigua Misantla; lo hicieron en forma idéntica pues lo habían escuchado de labios de sus padres y antepasados.

Por los datos anteriores, sería por el año 1630 cuando tuvo lugar el incendio en el cual Misantla perdió sus documentos de primera mano, mas no el Códice, pues adelantando en la diligencia "Dijeron por medio de dicho intérprete que las tierras y aguas que gozan constan en un legajo de papeles que exhibieron escrito en cuarenta y dos fojas y no otras ningunas porque aunque tienen alguna noticia de modo que en lo antiguo sus antepasados gozaban de sus tierras, también noticia que se quemaron los títulos en un incendio que hubo en este pueblo a decir es asiento que presentaron en la ciudad de México ante el señor don Francisco Valenzuela Benegas de la orden de Santiago que es privativo de esta comisión, tenía otros diferentes sitios de tierra, es por haberlo sacado y discurrido de un mapa que tienen".

La investigación ininterrumpida ya establece su conclusión: El original del llamado Códice Misantla, debió ser distinto del documento de Misantla, y siempre debió estar en manos de Tonayán, para cuya defensa se mandaría confeccionar. De Tonayán fue traído a Jalapa; el Gobierno del Estado lo mandó copiar; devolvió a los de Tonayán la copia, y quedándose con el original, acabó perdiéndolo irremediablemente. La copia de Tonayán, fue la comprada por Vicente Lombardo Toledano, pero cuando aún estaba en Tonayán, la oficina de Asuntos Indígenas del Gobierno de Veracruz, comisionó a David Ramírez Lavoignet y éste, logró la copia hoy en el Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana.

BIBLIOTECA
INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA
UNIVERSIDAD VERACRUZANA
XALAPA, VER.





BIBLIOTECA
INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA
UNIVERSIDAD VERACRUZANA
XALAPA, VER.

MATERIAL

Tuvieron los indígenas y aún tienen al Códice como un mapa, en idioma contemporáneo, como un plano de terrenos que les pertenecían, y hasta deseaban hacer valer sus derechos con la sola presencia de la pictografía, pese a resultar un documento cada vez más ininteligible, a tal grado que los indígenas actuales nada saben ya de su lectura o interpretación y desde años atrás lo ignoraban, alegando sólo una significación convencional muy de su provecho, como por ejemplo, que tenían propiedad en tierras costeñas por aparecer un barco.

Para los nativos, un plano resulta superior a la escritura de un terreno, y tienen por irrefutable prueba la exhibición del mismo; de ahí que no teniendo antiguamente la práctica europea de las escrituras y sólo sus mapas indicadores de sus dominios, continúan aferrados a esta rutina. Hoy, un papel escrito, con sellos y timbres, también vale, porque los conquistadores los acataban y reverenciaban, así como los hombres de la ciudad y los funcionarios modernos. Más, los códices no han perdido su primacía estimativa, por eso, poseer o robar un tal documento significa, todavía para muchos, adquirir el título de aquella propiedad. Francisco Javier Clavijero, al hablar de las pinturas que marcaban los límites de las tierras, dijo: "Los jueces españoles después de la Conquista se sirvieron de esta especie de instrumentos o títulos de propiedad para decidir algunos pleitos".

¿Sirvió el Códice para deslindar pleitos de tierras? Lo comprueban las mojoneras y la letra hispana que dice: "mojoneras que puso el Juzgado 2o. Callexa entre el pueblo de quaquazintla y chapultepec".

Geográficamente, hay en el Códice un valor muy relativo sin carecer de virtudes. Muestra, desde luego, una

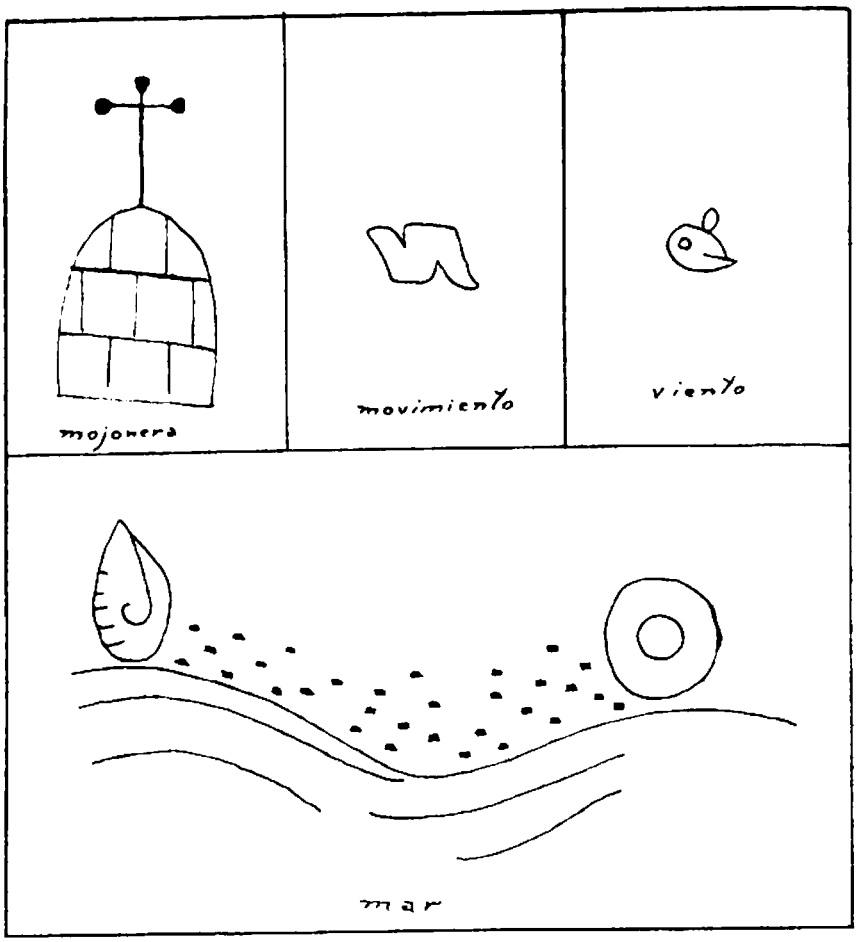
región del territorio veracruzano, con el mar al oriente, representado por aguas en movimiento, arena, caracoles, y espuma. Cinco ríos cruzan el terreno con aguas corrientes agregando a éstos un estero posiblemente, pues aun cuando con apariencia de río, no acusa la corriente ni los remolinos. De ser un estero y correr paralelo a la costa, rematando entre un río y Totolan, podría tratarse, dada su interrupción, del Camaronera-Domingal, recordando que Totolan existía en la época de lucha por la Independencia, en el rumbo del hoy Emilio Carranza, y perdura el nombre de Totola.

Un río fue pintado junto al estero, distinguiéndose por morir sin tocar la playa; puede ser el río de Colipa en el estiaje, que por Emilio Carranza se consume sin llegar al mar. En el opuesto lado del Códice, diríase al norte, un río corre para morir en el mar, es el Panquetzalapan según el jeroglífico; lógicamente, debe ser el río Misantla que desemboca en Barra de Palmas. Los otros ríos pueden ser afluentes del Chachalacas. Uno nace de los montes de La Magdalena, por el rumbo de Zacatal, congregación de Tonayán, en un sitio cuyo jeroglífico parece decir Cerro de Agua, por estar pintado el cerro del mismo color del agua del río y por no ser extraño a la región el dicho nombre; claro que si se desea ver en la figura puesta encima, una luna muy castellanizada, sería Meztitlan, y esta sospecha encontraría defensa, pues había en el siglo XVI, un lugar de Tlacolulan llamado Meztlan. Es el siguiente, un arroyo que nace de la propia montaña de Chapultepec, y pasando por las inmediaciones de Coacoatzintla se une al anterior en el Teníztec del Códice, por los actuales pueblos de Paxtepec y Cruz Blanca, siguiendo por el Mal País, llamado Techcalco. El último río ya tiene sus orillas dibujadas un tanto a la indígena y es el Jilotepec muy posiblemente.

Puede marcar linderos el Códice, no incluyendo el oriental del mar. Al sur del Señorío, dice tocar tierras de Acatlán, Ehecatépec, Tepetlan, Xihuitlan, Tecciztlan, y Totoltépec. Además, la letra hispana dice que por ese mismo lado quedaban: Atlyhuetziyan, Mezateyxco, Texxhuise, y Acacalco, exigiendo aclaraciones. Hacia el poniente limitaba con Tlacolulan y tal vez con Jilotepec. Al norte, acaso el río Misantla se trastocaba en el río Nautla.

Por cuanto hace a los lugares, como dato geográfico, de coordenadas, no deben tomarse muy en cuenta sus posi-

ciones, aun cuando tal cosa no signifique lo absoluto, pues bien podían ponerlos en rumbo aproximado; sólo al no haber espacio, los colocaban donde lo hubiese, y cabe la sospecha que Ocelotépec pudo haber cambiado de ubicación, quedando a cargo de flechas, indicar ese cambio. Hoy, esto, parece imperdonable; mas, los propios españoles eran inexactos en el siglo XVI, y para el indígena, privaba un concepto especial de la orientación y de la geografía, no sin recordar que los actuales mapas tienen, por cuanto hace a Veracruz, marcadas imperfecciones. Lo dicho de los lugares puede repetirse de los caminos, aun cuando los marcados indiquen lugar de partida y término, es decir, había camino de Misantla para Tulan; de Tulan para Tochtlan; otro de Quiauhtitlan a Tochtlan; de Cipactlan o Cecipactlan a Tochtlan, y finalmente, de aquí a la Villa Rica de la Vera Cruz, agregándose, a la presente nota, símbolos del viento y del movimiento junto al barco, indicadores de la fuerza que movía las embarcaciones hispanas.


mojonera
movimiento
viento
mar

FECHAS

Uno Caña.—Refiriéndose a la escena marítima y a los hispanos, hay la fecha del año "Uno Caña" o sea 1519, correspondiente a la llegada del conquistador Hernán Cortés.

El año se acompaña de la fecha del día: "siete casa", con una forma muy peculiar de la casa, tal vez copiada de la fortaleza de la Villa Rica. La fecha completa puede ser 21 de agosto de 1519, y el sitio la Villa Rica de la Vera Cruz. Adelante se discutirá si tiene posibilidades tal fecha.

Uno Caña.—Existe un jeroglífico junto a Coapan, que no forma nombre de lugar ni de persona y por tanto, parece corresponder a una fecha. Como no lleva numeral, su ausencia se puede suplir, algunas veces, con el uno y considerarlo tácito; esto daría el año 1519; su liga con Coapan acaso dependa de un acontecimiento en relación del poblado. También pudo haberse borrado su numeral y ser 9 Caña, fundación del enclave de Coapan cuando la rebelión de Chalcoyan.

Uno Conejo.—La fecha es por demás conocida en los anales mexicanos como año del hambre por el Altiplano. También corresponde a otros años del calendario indígena, 1506, 1454, 1402, 1350, por ejemplo, y cada 52 años.

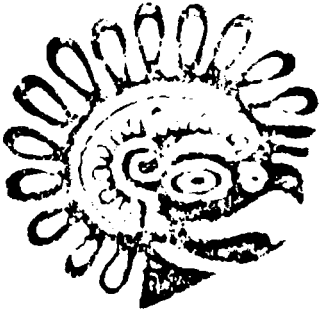
En relación al nombre de lugar, debe señalarse la posibilidad a la presencia de un pueblo de la Mesa Central. Dice la Relación de Misantla, no sólo cuanto corresponde al origen de su nombre y establecimiento, sino también de la clase de gente, y "que vino de hacia México, dicen que era chichimeca"; por tanto, asociando la fecha con el toponímico, puede sospecharse la invasión de un pueblo de habla náhuatl, que influyó en los nombres de la zona; pero, tal vez, no de la última época, pues no llevaba ésta más de 65 años a la llegada de los españoles, y en tan poco tiempo, no

habrían desaparecido de manera tan completa los toponímicos totonacas. ¿Fue la invasión de los chichimeca de Xólotl? Así parece; y de ser correcto, fue por el año de 1120. Sin quitar la posibilidad, cabe suponer posteriores migraciones originadas por el hambre "uno conejo", tras las viejas rutas, buscando amparo en los anteriores chichimecas de Xólotl, quienes, tal vez por su corto número y su carácter de simple avecindamiento, aun suponiéndolos triunfadores, debieron aprender el idioma totonaca, dar su contribución cultural, y mezclarse matrimonialmente.

Uno Casa.—Parece nombre de un personaje, precisamente del Señor de Quiauhtitlan, y es el único caso para sugerir una edad, pues aun cuando los otros personajes a veces llevan el nombre calendárico, esto, raramente hace relación del año, sino del día, por lo cual, si estos personajes intervinieron en los días de la llegada de Cortés, el llamado "Uno Casa" tendría 26 años, pues nacería en tal año, correspondiente a 1493.

Uno Pedernal.—Si año de nacimiento, el personaje nacería el de 1480 y cumpliría 52 en 1532, cuando la rebelión de Naolinco. Posible, también, la fecha del día; o data histórica.

Seis Caña.—Equivale a 1563, como lo pensó Mena. Está en relación íntima con Tulan, y seguramente corresponde al cambio de asentamiento. Cualquier cosa, ocurrió el día "cuatro agua" o el "cuatro cosa retorcida" (malinalli), correspondiente a las veintenas de Hueytecuilhuitl o de Panquetzaliztli; por tanto, puede inferirse que Misantla estaba en Pueblo Viejo cuando los españoles llegaron; pero en 1563 se pasaron al sitio actual. Viene a confirmarlo la Relación firmada por Diego de Arteaga, fechada el primero de octubre de 1579, cuando "dicen ahía ahora quince años más de ochocientos tributarios. Dicen ser la causa haberse muerto muchos, que antes estaban poblados en unas serranías, cuatro leguas de este pueblo, en un lugar alto, tierra templada; hiciéronlos bajar donde al presente están, porque se juntaran. Es puesto enfermo, muy cálido, metido, en un valle metido". La misma fecha de año está junto a Tonayán; pero carece de día. Los de Tonayán y Misantla siempre se han considerado una misma gente y mucho tiempo vivieron juntos, al decir de su tradición; este cambio de asiento seguramente guardaba fuerte nexo con Tonayán.

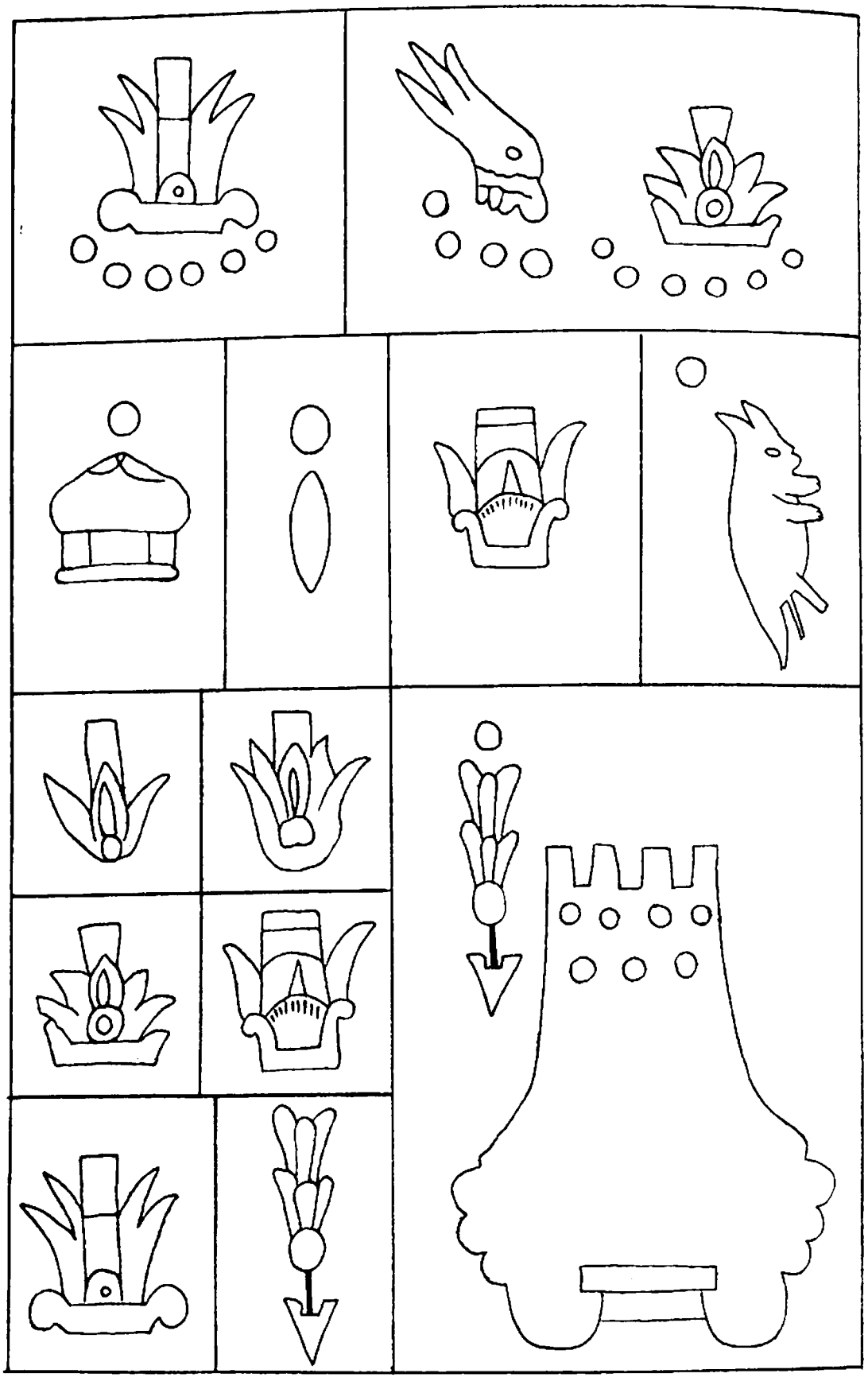


BIBLIOTECA
INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA
UNIVERSIDAD VERACRUZANA
XALAPA, VER.

LUGARES

1.—Mizantla.—Lo dice la letra hispana, pero también su jeroglífico; una cabeza de venado arriba del cerro. Nada extraño tiene tal etimología náhuatl y menos cuando dice la Relación de Misantla, que con fecha primero de octubre de 1579 firmó Diego Pérez de Arteaga, Corregidor del pueblo: "Este pueblo le llamamos los españoles Mizantla y no se llama sino Mazantla y ansi le llaman los naturales; llamose Mazantla porque el señor que lo fundó se llamaba Mizanteuctli, que quiere decir en lengua española, señor de los venados, y puso al pueblo Mazantla, que quiere decir lugar de venados". Parece que antiguamente así era común llamarle, cual se mira en la Historia de Tlaxcala, de Diego Muñoz Camargo, y así los viejos totonacas de Yecoatlan.

Sobre tal personaje, Bernardino de Sahagún anotó: "El primer señor de Huexotla se llamó Mazatzintecutli, y reinó setenta años". Parece único soberano chichimeca con este nombre; de ser él, Sahagún proporciona los años correspondientes a cada gobernante: 70-38-4-55-52-53-28-28-53-15-41-13. Sugeriría equivocación cuando hasta el quinto Señor suma 300 años en vez de 219, y al final 480 en lugar de 463; pero el cómputo es correcto si se olvida la suma suya, pues como no da fechas del calendario cristiano, puede partirse del noveno Señor, llamado Tlacuiliautzin, en cuyo tiempo fue coronado Netzahualcóyotl, es decir, el año 1428. Si se descuentan 328 años de los ocho gobernantes anteriores, da el año 1100 para principio del Señorío de Huexotla. Si a esta fecha se le agregan los 463 años de sus gobernantes, resulta 1563 (¿traslado de Misantla?) para el tiempo en que dejaron de gobernar, concordante con las fechas de Tenochtitlan (1550); Tlatelolco (1560); Tezcoco (1565). Se puede pensar que Misantla fue conquistada, o fundada (?) por el chichimeca Mazatzintecutli, Señor de Huexotlan, entre los años 1100 a 1170, y como a tal presencia se puede añadir la circunstancia del hambre "uno Conejo", este año concreto fue



1142. Por otra parte, habiendo un lugar llamado Pueblo Viejo (San Juan Misantla), quedaría en tal punto el anterior asiento de Misantla.

2.—Tochtlan.—Un conejo sobre un cerro; hay más; está junto a las ruinas de un lugar que debió ser importantísimo, el edificio insignia luce almenas. Abandonado tal vez o posiblemente venido a menos cuando el hambre "uno Conejo", también posteriormente pudo haber incrementado su población. Podría mirarse ahí, alusión a la presencia de los chichimecas en el Totonacapan, a finales del siglo XII y principios del XIII.

Paul Kirchhoff ha identificado este lugar como una de las veinte ciudades totonacas mencionadas en la Historia Tolteca-Chichimeca. Bernal Díaz del Castillo apuntó: "Y yendo por nuestra navegación, vimos las sierras que se dicen de Tuzla, y, más adelante, de ahí a otros dos días, vimos otras sierras muy más altas, que agora se llaman las sierras de Tuzpa, porque se nombra un pueblo que está junto aquellas sierras Tuspa". Esto aclara que la primera denominación después de Ulúa, corresponde a la sierra de Misantla, por entonces llamada de Tochtlan, noticia reforzada por Sahagún cuando dijo que ordenó Moctezuma, se pusieran centinelas en puntos de "Nautla, Tuxtla, Mictlanquauhtla". Este Tuxtla es el de Misantla y no Santiago ni San Andrés.

La región ignora la denominación anterior; acaso, cual piensa David Ramírez Lavoignet, se trata de las ruinas de Los Idolos, enclave olmeca en su tiempo y en donde los menesterosos chichimecas, al decir de la Relación de Misantla, "comían sapos y culebras y otras muchas sabandijas, agora ya no las comen". Importante, y mucho, debió ser aquel sitio, y sus monumentales obras escultóricas lo prueban, pues ahí se reunieron a deliberar los más distinguidos personajes del Señorío, antes de ir a la Villa Rica de la Vera Cruz.

3.—Ce-cipactlan.—Sólo es conocido un sitio, en los Papeles de la Nueva España, pues figura perteneciendo a Tlacolulan, con la ortografía: Zeciactlan. En el Códice Misantla fue lugar almenado y en relación a los chichimecas del año "uno Conejo", a juzgar por el dibujo de sabandijas. Ramírez Lavoignet lo ha identificado con Brazo Seco-Manantiales, y

entre los restos arqueológicos del último lugar, se ha encontrado una de las más finas cerámicas del Totonacapan. El nombre lo conserva el Cerro de Lagartos; hay también la designación de Huehuetepec o San Pedro.

4.—Coapan.—La letra hispana lo dice, y hay un cerro; pero la culebra quedó abajo. De todos modos, están los elementos, con influjo hispano, y en la desintegración conocida por documentos de la época.

5.—Totolan.—El ave sobre muy modificada forma de lugar. Por la coloración azul, podría establecerse alguna relación con el agua. El sitio está en terrenos de la ex-hacienda de Santa Bárbara, hoy Emilio Carranza, municipio de Vega de Alatorre (Vega del Cazadero) y aparece citado durante la lucha por la Independencia, según documento del Archivo General de la Nación, al informar el realista Rincón, cuando su ofensiva contra Boquilla de Piedra. Recogió en ese lugar, escrito entonces Totol, el armamento insurgente denunciado por Fernando Muñoz, por haberse indultado 20 insurgentes el 5 de mayo de 1817 y en Santa Bárbara, entonces propiedad, se dijo, de Don Antonio Rodríguez. Figura en el mapa de 1580, mandado levantar por el Alcalde Mayor de la Veracruz.

6.—Ayotlan.—Unicamente hay la representación de una tortuga, pero parece suficiente; sigue siendo un lugar de la costa veracruzana; fue cabeza de la ex-hacienda de Tortugas que figura en el Archivo General de la Nación (1692) peleando linderos con la de Santa Bárbara, entre Carlos de Luna y Arellano, y el Colegio de San Ildefonso, después de varios cambios de dueño y de nombre (Torre, Palmar, Pueblo Viejo, y Loma de Tortugas) entonces términos de Colipa; vino a ser de la familia Lascurain, que la fraccionó, y conserva un plano levantado en 1868. Su límite marítimo comprendía del Cerro de La Mancha (sur) hasta Boca Agustín, más o menos, medio ex-cantón de Jalapa. También se le llamó El Morro de Tortugas, y ahora es Punta Delgada.

7.—Tecpatlan.—Un cuchillo aborigen sobre un edificio que sólo indica lugar (¿urbano?) Ni en los documentos ha sido posible localizarlo.

8.—Quiahutitlan.—Las gotitas indicadoras de la lluvia y el símbolo de lugar. A fines del siglo XVI aún estaba poblado el

sitio perteneciendo a Tlacolulan. Nótese cómo, para colocar al Señor del pueblo, se suprime una parte del jeroglífico.

9.—Tonayán.—Con letra hispana se puso el nombre. En el jeroglífico se olvidaron poner, sobre la pirámide indicadora del sitio, el sol que lucen otras pictografías. Hoy, Tonayán es cabecera del municipio de su nombre; figura en muchos documentos ininterrumpidamente; pero hubo una más vieja población, entre cuyos restos, arqueológicos ya, se instalaron los totonaca de Misantla fundadores de Tonayán.

10.—Panquetzalapan.—Nombre de un río no identificado con certeza. Llaman a observación los colores hispanos. Podría ser el Quilate, demarcador del Señorío, que se une al de Nautla y así desagua en el mar.

11.—(...).—Este jeroglífico está en el nacimiento del río Panquetzalapan y acaso no indique otra cosa que un accidente orohidrográfico. Si debe traducirse por Cerro de Agua es discutible con los datos actuales.

12.—Cuauhtlan.—No se ha localizado el sitio. Si en vez de águila fuese un zopilote real (Caso: cozcacuauhtli) podría tratarse del Cozcacuauhtlan que Ramírez Lavoignet identifica con el ahora Monte Real, del municipio de Tonayán.

13.—(...).—Difícil interpretación la del presente jeroglífico. Semeja una puerta de las que ponen por los campos y acaso indique tal cosa, como señal de límite. Parece no ser nombre de lugar habitado.

Aquí se tratarán otros nombres de lugar: Techcalco.—Por grande, no se copia el jeroglífico, indicador del Mal País, escurrido del Volcancillo de Las Vigas a lo largo de la cañada del río Chachalacas, para terminar, con interrupciones de la superficie, allá en El Descabezadero. En el Mapa Tonayán, de 1882, el número 26 dice: Texacalco y Mal País.

Con letra hispana está escrito el nombre de Atlyuetziyan, referido a una caída (huetzíztli) de agua, tal vez una de las pequeñas, pues de mayor significación hay, en el rumbo, la de Jilotepec, las de Naolinco, y más lejana, la del Descabezadero. Con el número 29 dijo el Mapa Tonayán: Salto de Agua.

Mezateyxco.—También con letra española. No se puede fijar su sitio exacto sin otras noticias; empero, a juzgar por la representación del Códice, tocaba el curso del río. En el número 30 del Mapa Tonayán se lee: Mezolisco. Podría sólo tratarse de una mojonera.

14.—Texxhuise.—Así está escrito con grafía latina y junto, pero dentro del río, hay la figura correspondiente, ¿jeroglífico terminado en cruz? Si lo del río fuese remanso, podría ser la Poza de las Espinas.

15.—Acacalco.—También la escritura hispana lo trae junto al jeroglífico en donde se ven, la caña y un remedo de casa. El sitio ha sido identificado plenamente por David Ramírez Lavoignet con Las Higueras, municipio de Vega de Alatorre; pero en el Mapa de Tonayán todavía figuró desautorizando la ubicación o planteando arduo problema.

16.—Oztocoyonticpac.—La interpretación está clara por la escritura española que tiene. Se localiza el sitio a orilla de la torrentera que baja de Chapultepec y antes del Mal País. Deberá identificarse, muy seguramente, con el Coyonticaostoc del Mapa Tonayán y con varios testimonios documentales del siglo XVI.

17.—Tenyxtec.—La letra española lo aclara también. Se trata de un poblado en la confluencia de los escurrimientos de agua de la cañada de Chapultepec. Si lo representado es un caracol (tecciztli) y el agua, podría ser Teccizatlan.

18.—¿Jilotepec? —El jeroglífico no tiene los jilotes; la suposición descansa en las relaciones geográficas y la colindancia de Jilotepec en ese rumbo.

19.—Tulan.—El tule sobre un locativo de cerro lo indica perfectamente y todavía existe con el nombre de Tularcillo, sólo que perteneciendo al municipio de Altotonga, dentro de la misma región, frente a Misantla Viejo y con sus ruinas arqueológicas. Tal vez ahí estaría un primer afincamiento de Misantla, cambiado de sitio sucesivamente. Opina Wigberto Jiménez Moreno que restringidamente, a las metrópolis les denominaban Tula ciertos grupos indígenas, y este significado pudiera darse al jeroglífico en examen, además de marcar punto último del Señorío.

20.—Hueycalli.—Así dice la grafía hispana. Tanto por esto, cuanto por el jeroglífico, se refiere a Tlacolulan (Tlacuilolan), que según noticia del siglo XVI, así le decían (Hueycalli) por ser el pueblo fundador de los de la comarca. El jeroglífico representa el pincel de un pintor (tlacuilo).

21.—Ocelotépec.—Existe aún como ranchería de Misantla. Quien censó en 1930 lo registró con el nombre de Montenegro, cuando en las líneas telefónicas del Estado figuraba con el de Ozolotepec y con la traducción de Cerro del Tigre; por conveniencia, dado lo extendido de la ranchería, está dividido en tres partes, con las tres denominaciones. Dentro del Códice anda muy mal situado este lugar; tal vez las flechas lo llevan al punto correcto, sin tachar la posibilidad a cambio de jurisdicción o, lo más probable: una comisión al Señor de Ocelotépec.

22.—Axayacatlan o Atlxayacatlan.—Parece una cara y el símbolo del agua. El Códice Coacoatzintlan se ocupó de un Axayácatl como Señor de Jilotepec; éste, fue colocado abajo de Coacoatzintlan, donde limitarían.

23.—Cueilaxochitlan.—El nombre va escrito con letra hispana y el jeroglífico ya sólo muestra las flores. Actualmente no se conserva el nombre de tal sitio a orilla del río y antes de Coapan. En el Mapa Tonayán (Archivo General de la Nación) y en el de Tonayán (1882), con el nombre de Cuitlaxolchitlan figura, y por el mismo sitio hay, en el Códice Coacoatzintlan, un lugar llamado Xiloxuchitlan.

24.—Mictlantépec o Mequetlan.—Quién sabe si fue lugar largamente poblado, si conato de fundación de iglesia; el muerto liado es la indicación del posible nombre, desde luego, sin locativo, inclinando, por esto, a señalar un sitio donde mataron a una persona. Como nombre de poblado, ha desaparecido de la región. En el Códice Coacoatzintlan consta junto con la fecha once Caña (1555). El cadáver, aunque liado, no está en cuclillas y parece llevar zapatos.

25.—Chapultepec.—Es un jeroglífico de sobra conocido en México y se conserva el Códice Chapultepec. Este sitio se refiere a San Juan Chapultepec, hoy congregación de Coacoatzintla.

26.—Mextitlan o Mextlan.—Todavía en 1580 figuraba entre los pueblos de Tlacolulan con el nombre de Mextlan. La posibilidad a otra interpretación, ya expuesta, parece remota, sin dejarse de considerar.

27.—Cuetlachcoapan.—Lobo marino, culebra fiera, o sierpe, cual se le llamaba y significaba en el siglo XVI, resulta buena indicación para este nombre de río, nacido en la sierra de la Magdalena y viniendo a unirse con el otro de Chapultepec, abajo de Coapan; sin embargo, está pidiendo examen a fondo su filiación a las ¿culebras?, olmecas de La Venta, Cholula, Santiago Tuxtla.

28.—Cruz.—No parece otra cosa. Su colocación por el rumbo de La Magdalena y el río Quilate, podría indicar comienzo de la evangelización en el área de San Juan Misantla, de donde fray Buenaventura de Fuenlabrada, movió indígenas al otro flanco de la sierra. Si la copia del Códice perdió fidelidad y el indefinido dibujo en sus aspas, fuesen huellas de pies, podría tratarse del naollin, en cuyo caso, cruce de caminos en la sierra.

29.—(...) Hasta la descripción del jeroglífico parece aventurada. Se discutirá en otra parte.

30.—Ehecatépec.—El dios del viento y el cerro. El sitio existió entre Naolinco y Acatlán; figura en las Relaciones como perteneciente al hoy pueblo de Acatlán. Actualmente, su nombre lo lleva el tan conocido cerro.

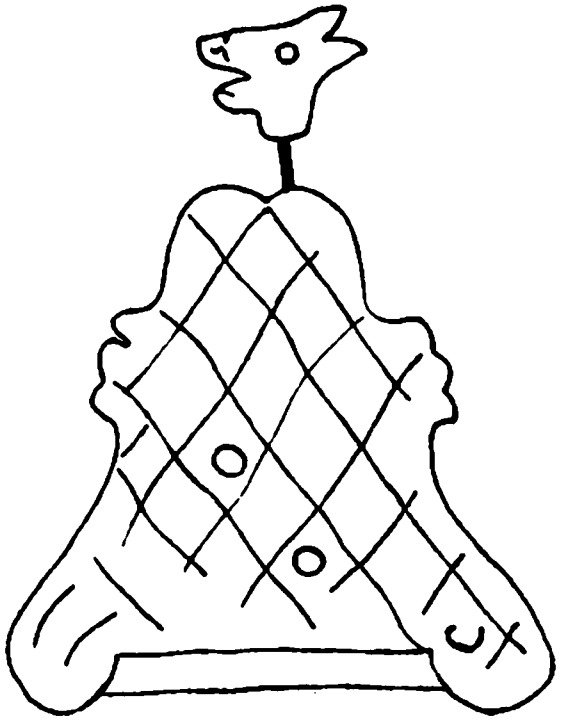
31.—Acatlán.—El sitio consta en toda la documentación de la época y se llegó a decir colindante de Misantla, sin serlo. Existe como cabecera de su municipio.

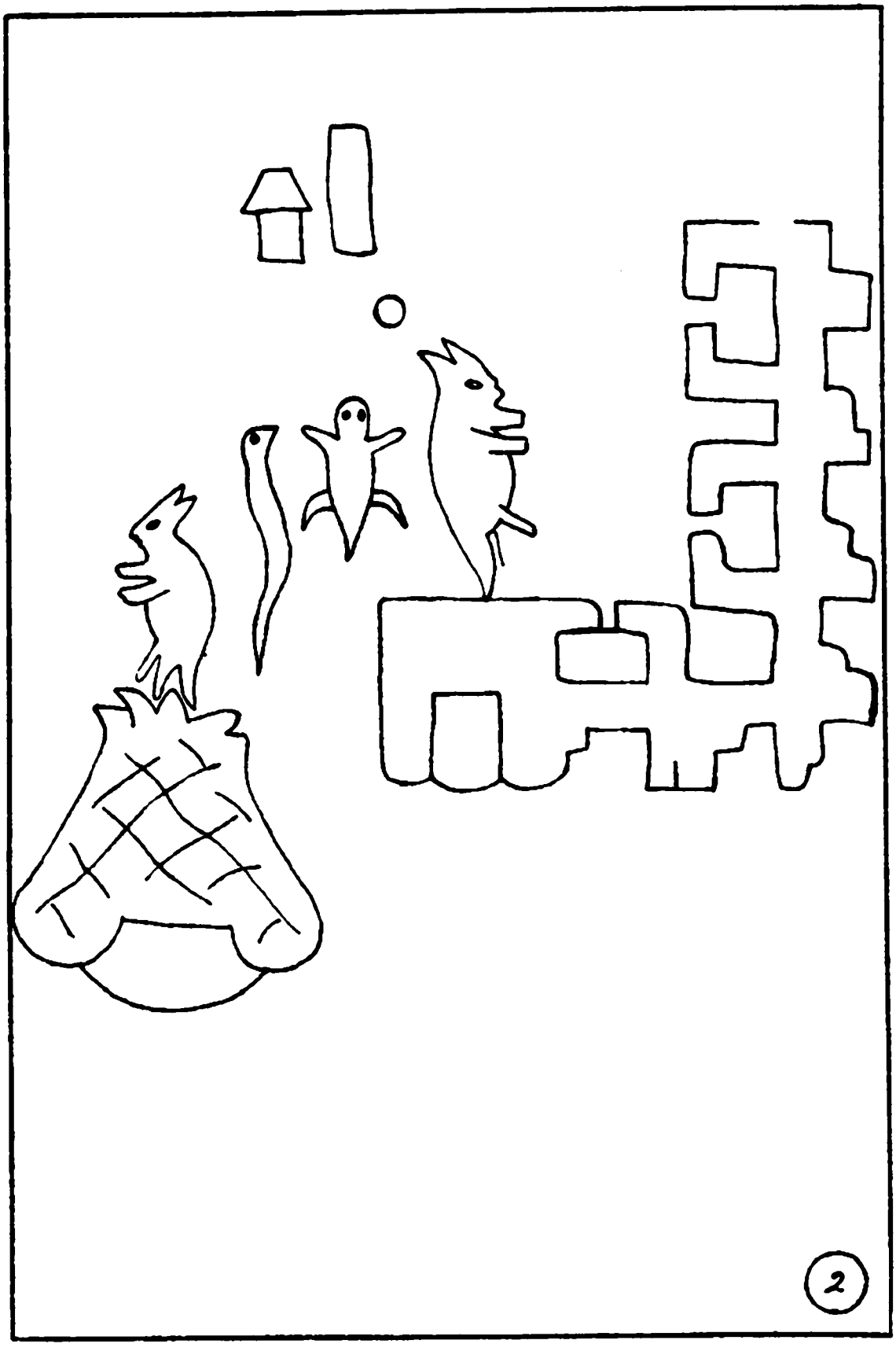
32.—Tepetlán.—La figura representa un petate, y existe una congregación de Naolinco llamada Tepetate, que pudo ser su anterior asentamiento. Documentos posteriores, y parciales, hablaron de colindancia con Misantla, improbable. Con el nombre de Petatlan y traduciéndolo por piedra de petate, figura en el Códice Chiconquiaco.

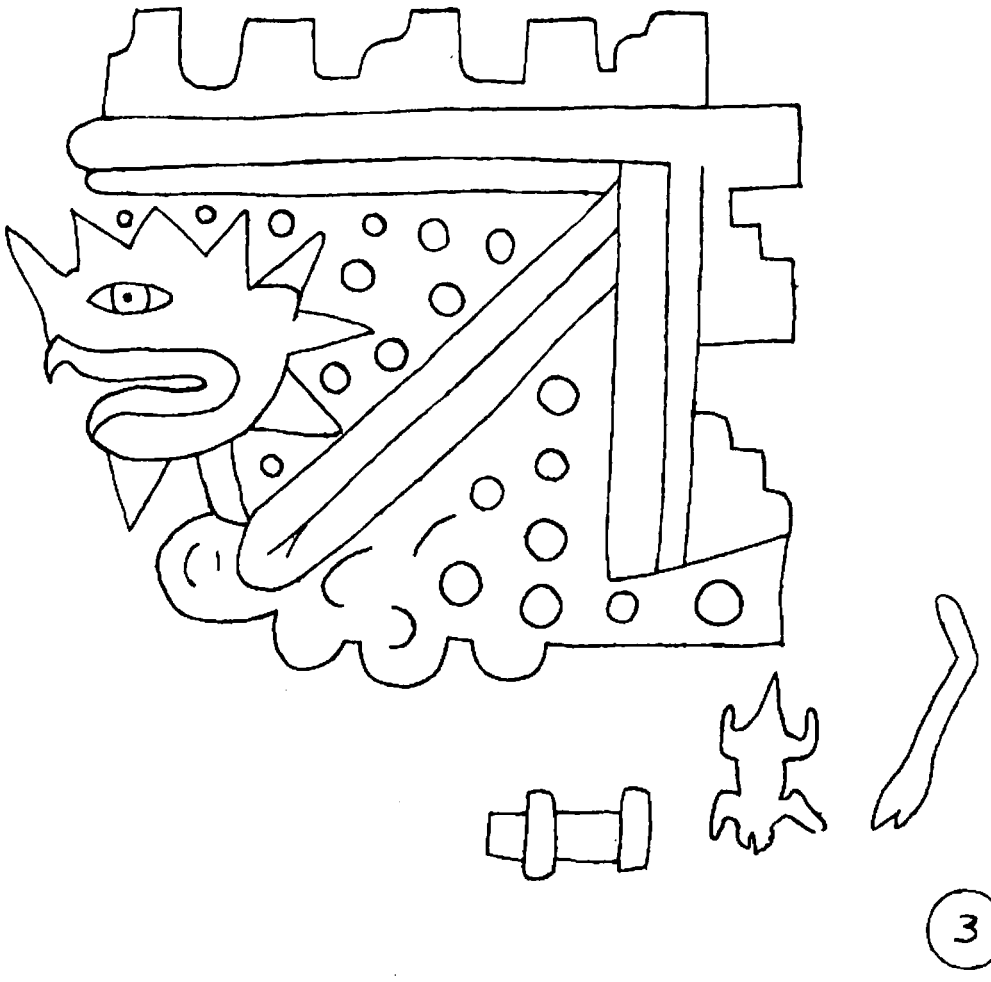
33.—Xihuitlán.—Los elementos del jeroglífico pueden sugerir la yerba. Xihuitlán hoy es congregación del municipio de

Juchique de Ferrer; fue cabecera del mismo, y antiguamente, debió ser importante, a juzgar por sus ruinas arqueológicas.

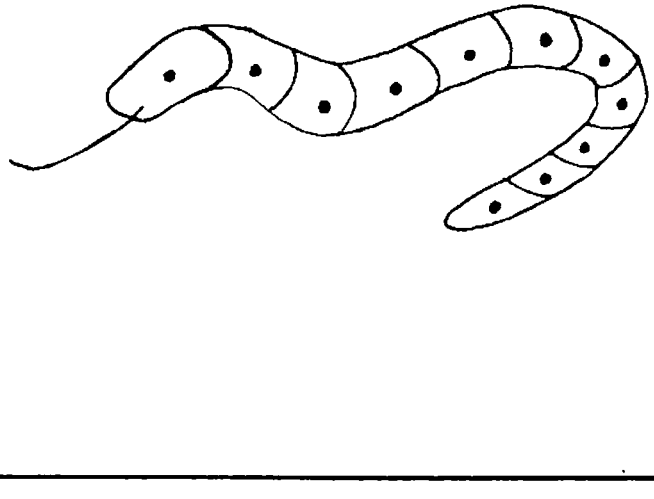
34.—Tecciztlan.—No queda nombre de tal sitio ni está en los documentos consultados para la región; pero el caracol es muy naturalista. Le hicieron huecos, probablemente para indicar el uso como instrumento musical. Ya sería mucho, un alargamiento a conjeturas en torno al significado del número de los agujeros.



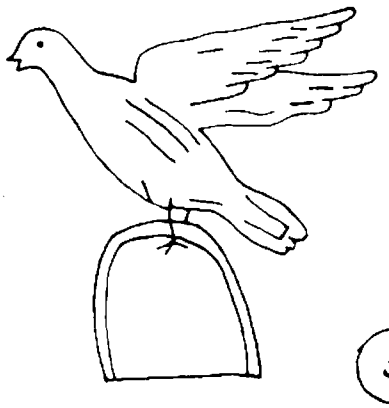




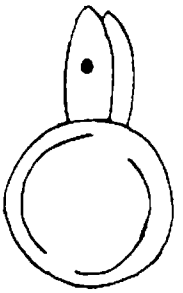
3



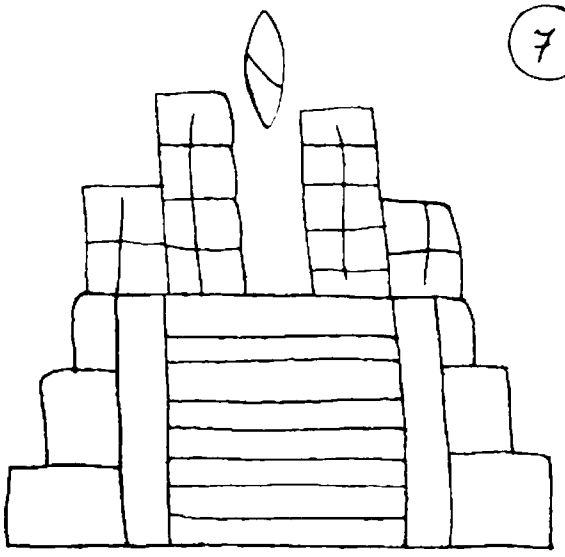
4



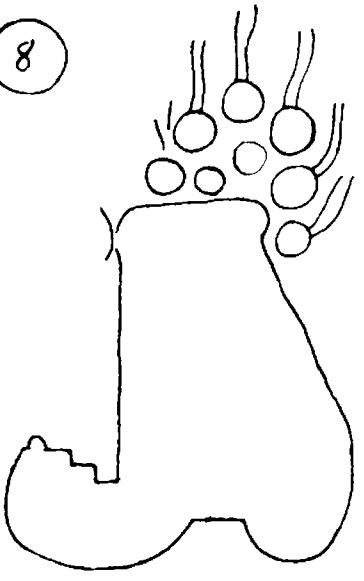
5



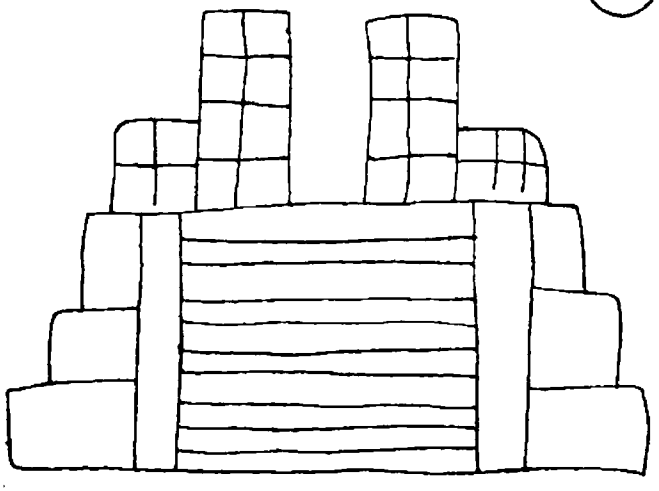
6



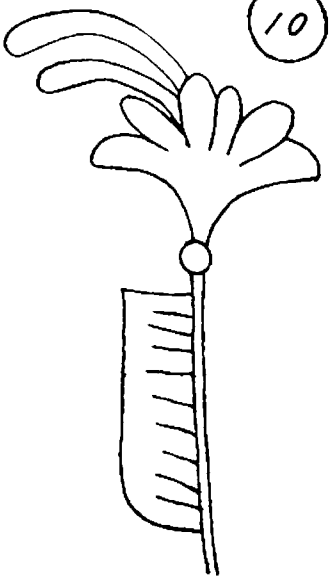
7



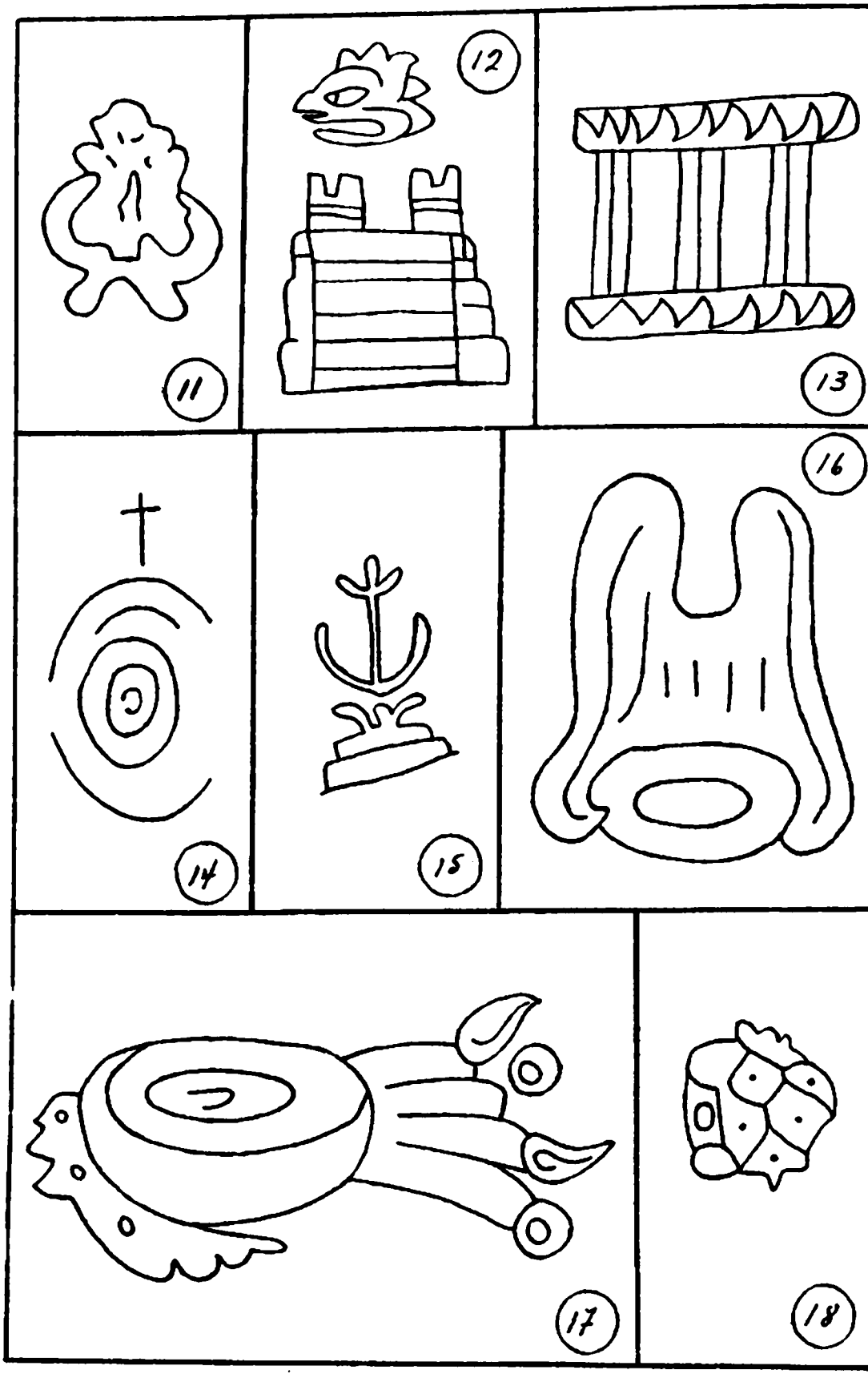
8

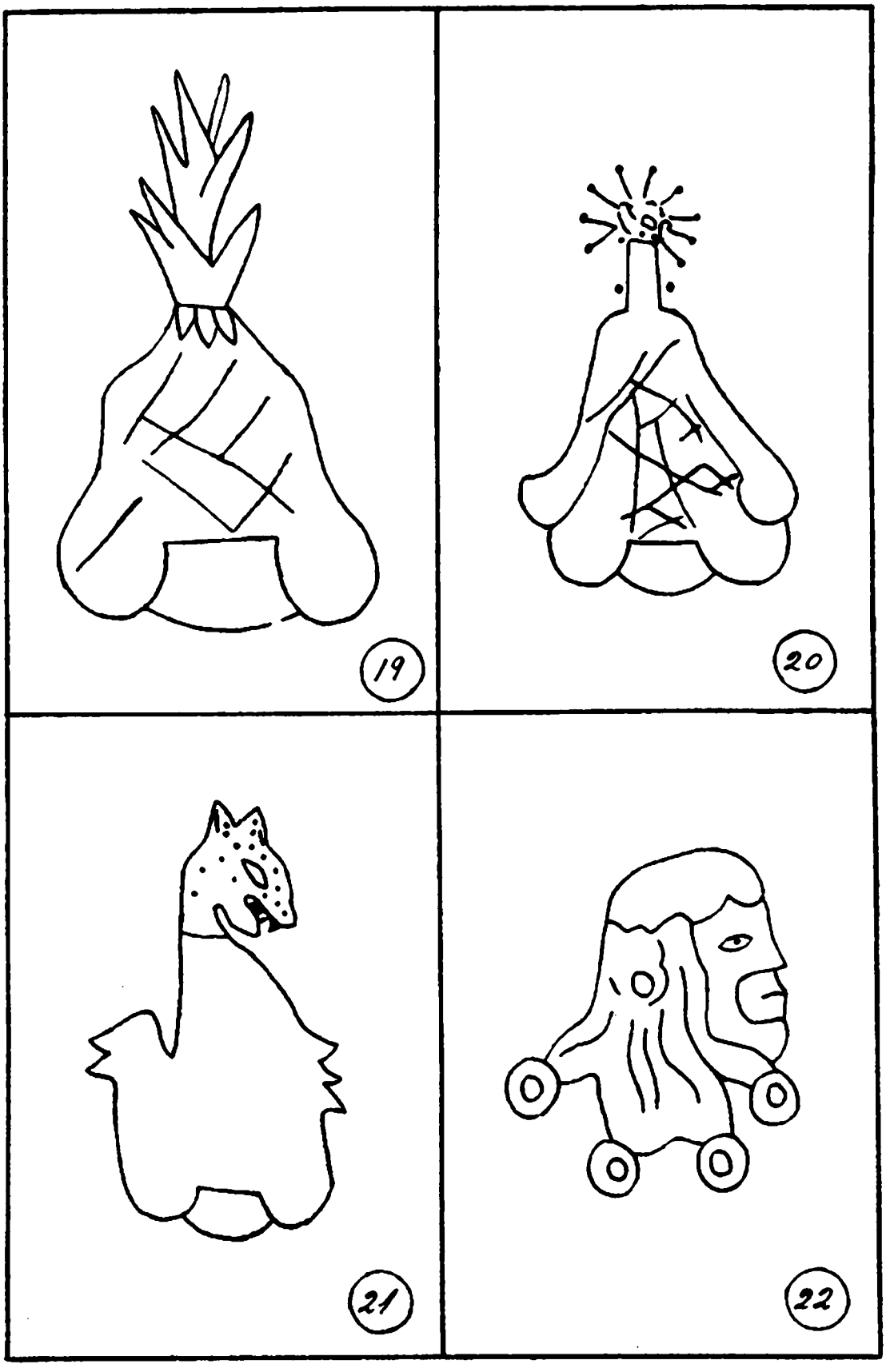


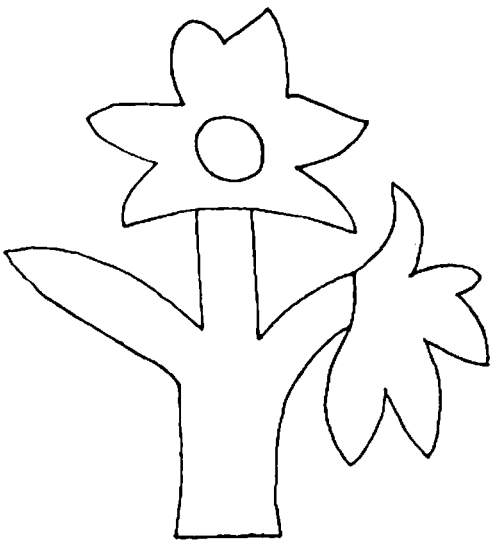
9



10

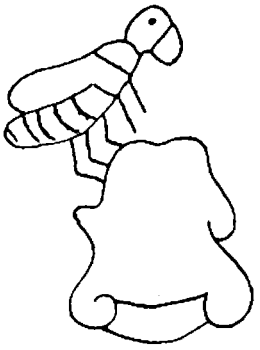

11
12
13
14
15
16
17
18


19
20
21
22



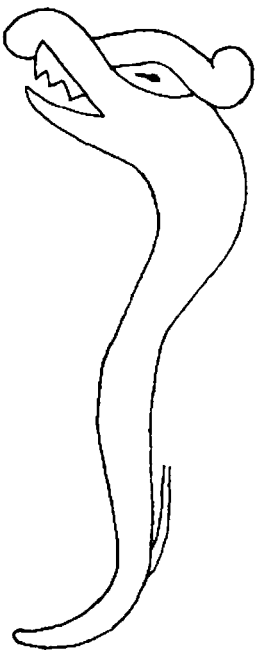
23

24

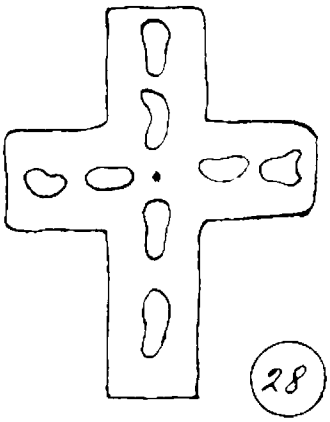


25

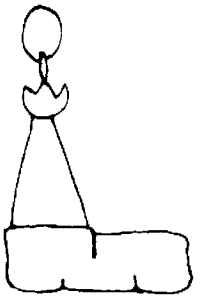
26



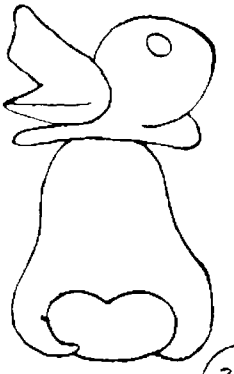
27



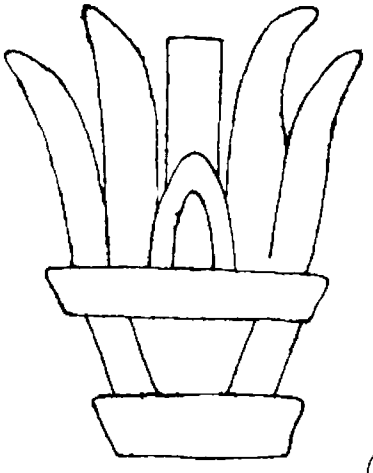
28



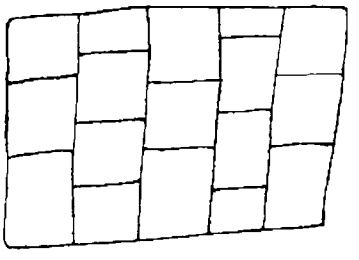
29



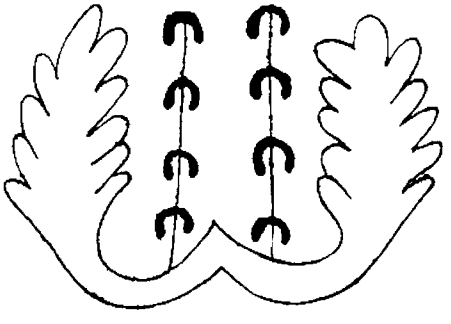
30



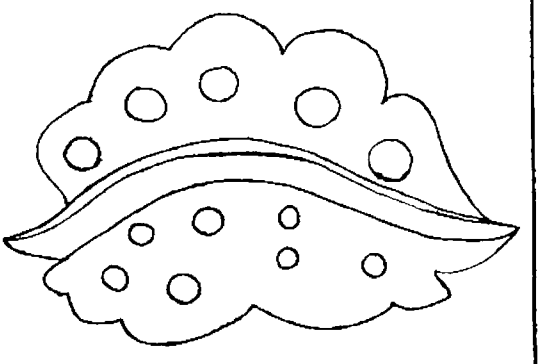
31



32



33



34

PERSONAS

1.—Piltzintli (niño)

2.—¿Cuauhtli? (águila). Parece más probable que océlotl (tigre) pues la figura tiene pico de ave.

3.—Ayotl (tortuga)

4.—Miquiztli (muerte)

5.—Cozcacuauhtli (zopilote real)

6.—Omeocélotl (dos tigre)

7.—¿Cuauhitzcuintli? (águila perro). El parecido es de banco.

8.—Acatl (caña, carrizo)

9.—¿Xíhuitl? Parecen yerbas o rama.

10.—Calli (casa)

11.—Océlotl (tigre)

12.—Quiáhuitl (lluvia) posiblemente.

13.—Calli (casa)

14.—Miztún (gato); podría ser un tigre, pero la manita extendida parece indicar un gato, dicho mizto, pero se deja la pronunciación totonaca.

15.—Quiáhuitl (lluvia)

16.—Queda en blanco.

17.—Cuetzpallin (lagartija); podría tratarse de rana o de iguana; queda lagartija por ser nombre calendárico y muy distribuida en el Totonacapan.

18.—Ce Cipactli (uno catán). Se advierte una deformación más acentuada que la del Códice Dehesa.

19.—Difícil de interpretar.

20.—¿Naollin? (cuatro movimientos). Tal vez no, y más parezca un moño; pero, acaso por ser calendárico y degenerada la grafía, pudiera tener algún fundamento la primera sospecha.

21.—Cuetzpallin (lagartija)

22.—Quiáhuitl (lluvia)

23.—Este personaje llevaba el nombre del dios Chicomexóchitl; de haber estado prohibido, simplemente se llamaría Siete Flor, seguramente, día en el cual nació.

24.—Quién sabe. ¿Hay alusión al cielo?

25.—Ehecapantli (viento-bandera, ¿bandera desplegada?)

26.—Miztún (gato)

27.—Ce Calli (uno Casa) Puede ser día o año del nacimiento.

28.—Michin (pez)

29.—Ome... (dos...) Se deduce la falta de otra parte.

30.—Pantli (bandera)

31.—Nopallin (nopal)

32.—Acatl (caña, carrizo)

33.—¿Copilli? ¿Diadema o corona indígena?

34.—Otra vez la duda.

35.—Sin qué proponer.

36.—Totollin (ave, guajolote).

37.—¿Coxolitl? (cojolite, gallinácea)

38.—Tetcalli (casa de piedra)

39.—Citlalcipactli. La forma de la estrella recuerda las del Códice Dehesa.

40.—¿Cipaccuauhtli? (catán-águila)

41.—Ehecacuauhtli (águila voladora)

42.—Quetzalzuncalli (casa de cabezas de quetzal)

43.—Lo superior semeja flecos de falda, o la cinta que dejan las gotas de agua.

44.—¿Naollin? (cuatro movimiento). En caso de serlo, se debe señalar el colorido de la bandera monárquica española. También puede tratarse de un moño.

45.—Cóyotl... Sólo se puede identificar algo así como un coyote.

46.—Cóatl... (culebra) El resto sin traducción.

47.—Océlotl (tigre). Está Océlotl en varios lugares, tal vez en función de mensajero, embajador.

48.—Ichcaxóchitl (flor de algodón) Recuerda las flores del algodón costeño todavía cultivado como planta de ornato.

49.—Ehecalpopoca (humo al viento)

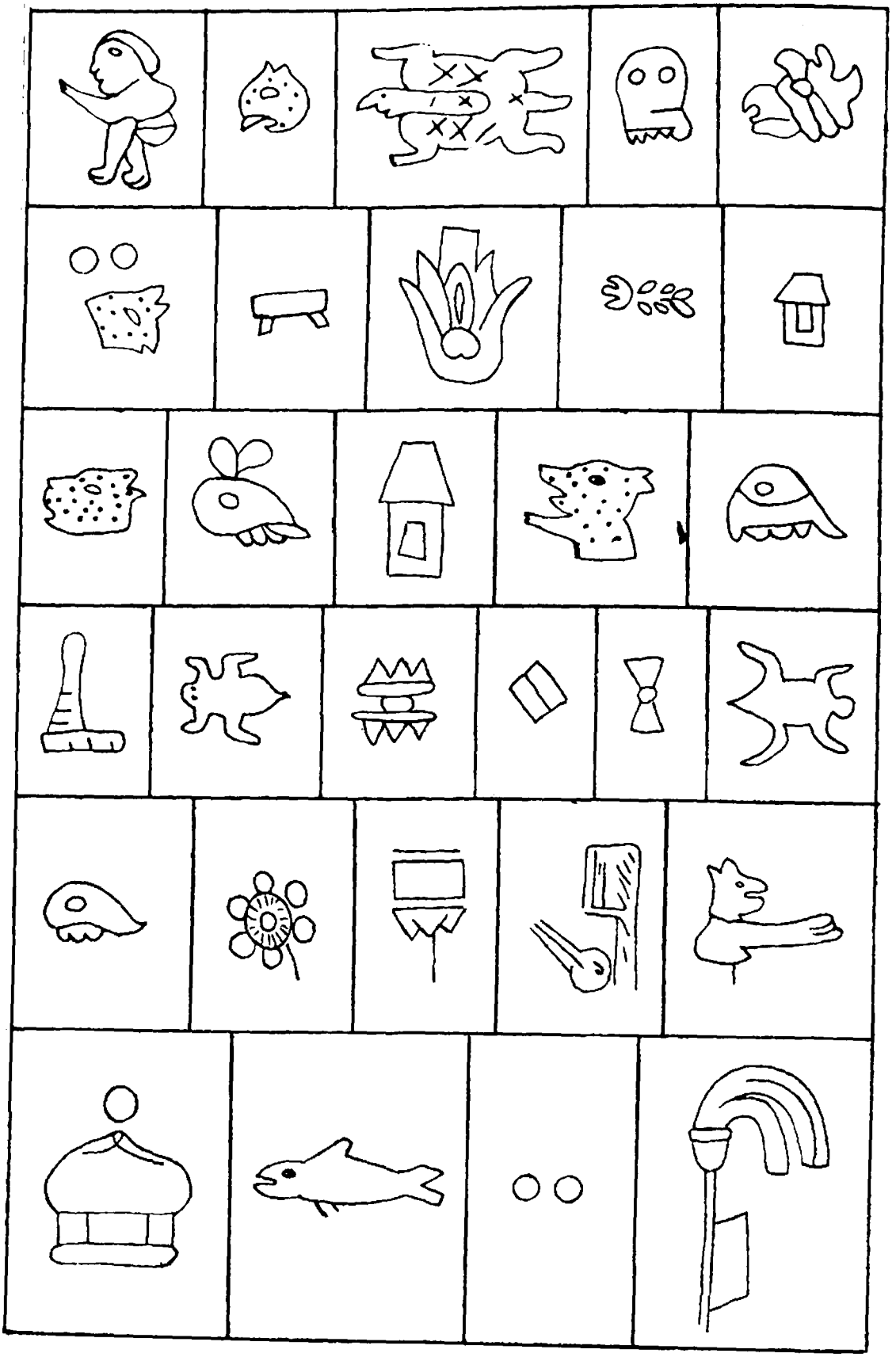
50.—Cuauhtli (águila)

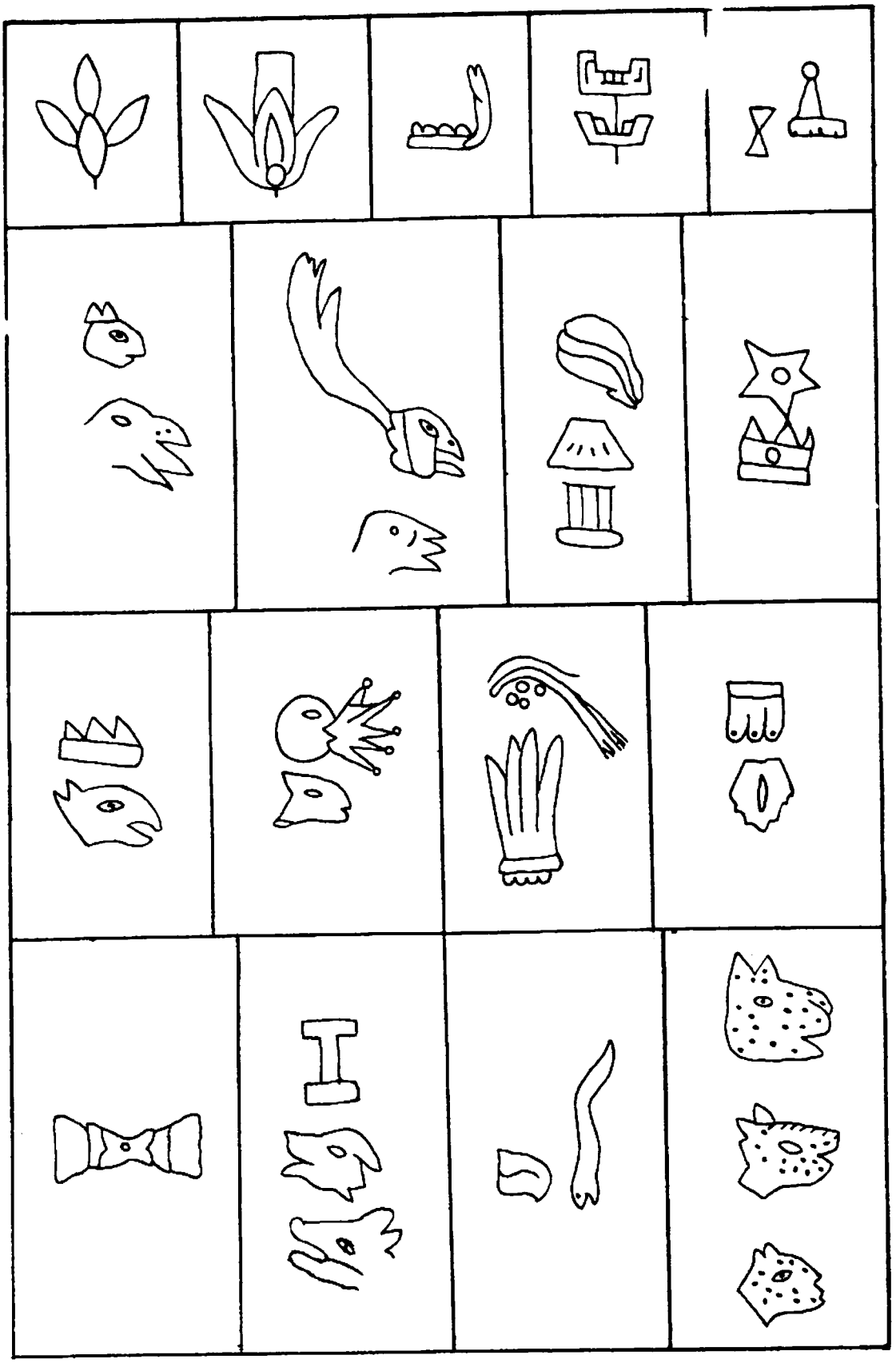
51.—Océlotl (tigre)

52.—¿Chimalpopoca? (escudo humeante)

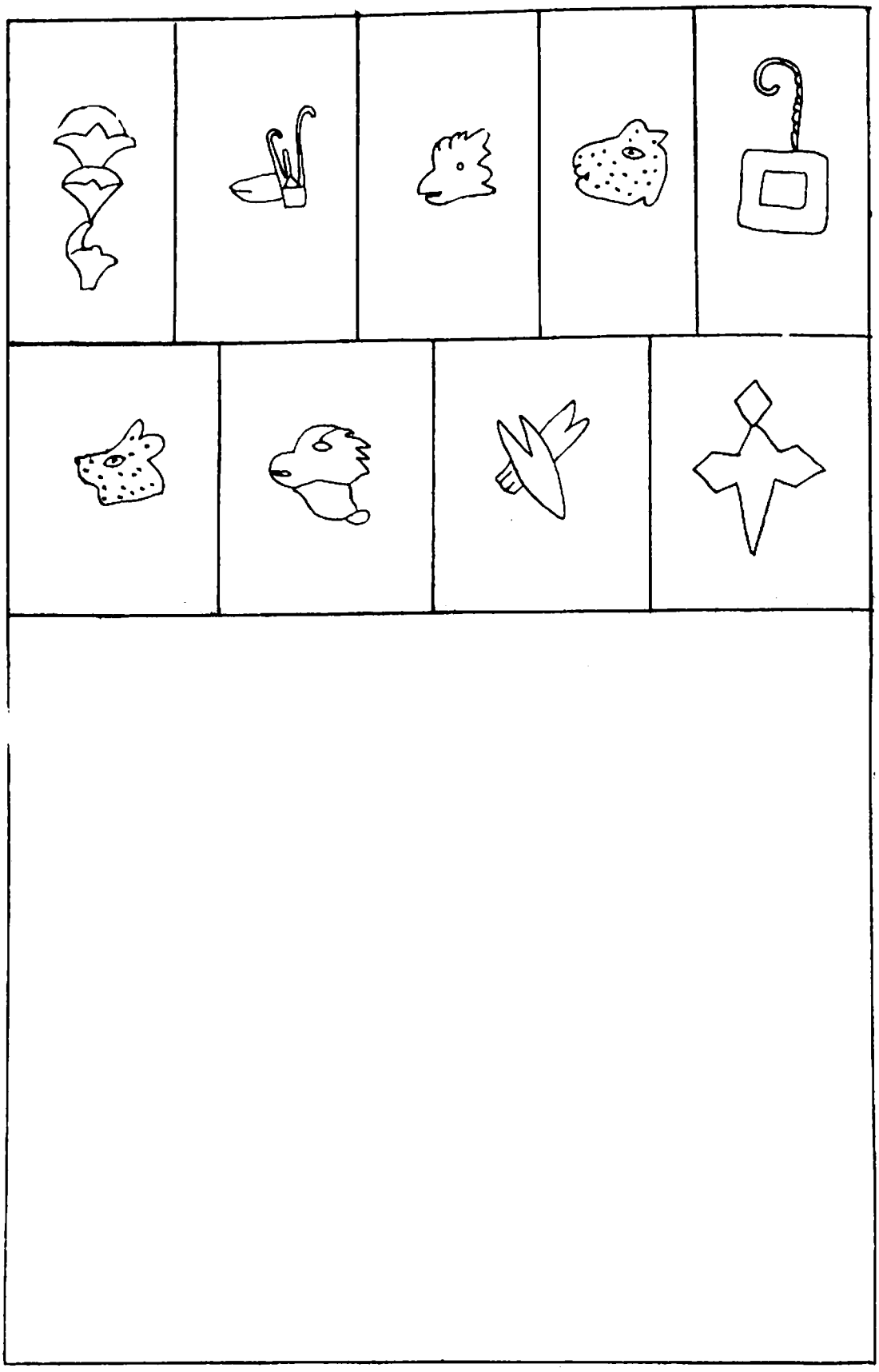
53.—Océlotl (tigre)

54.—Cuauhtli (águila)



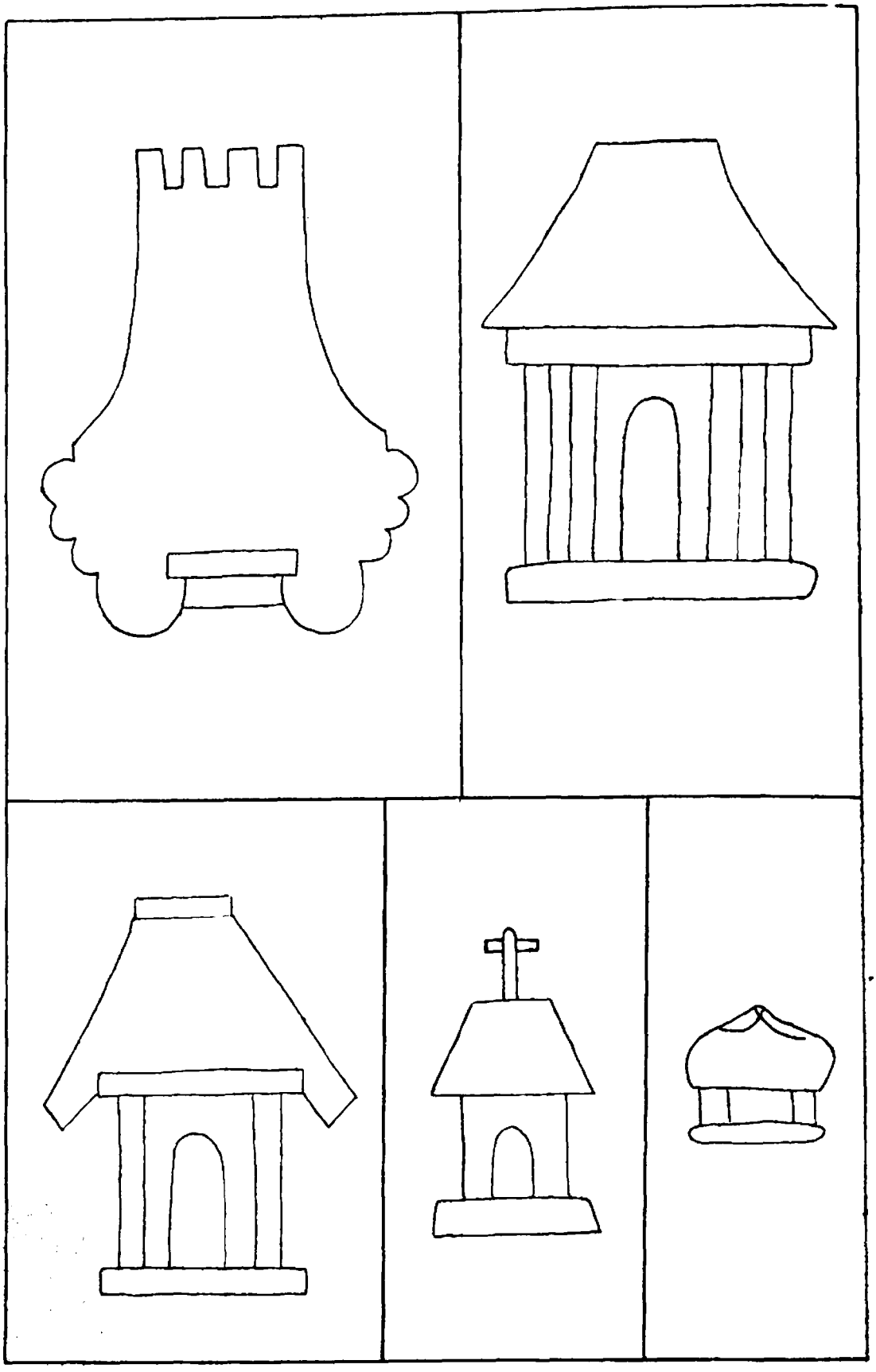


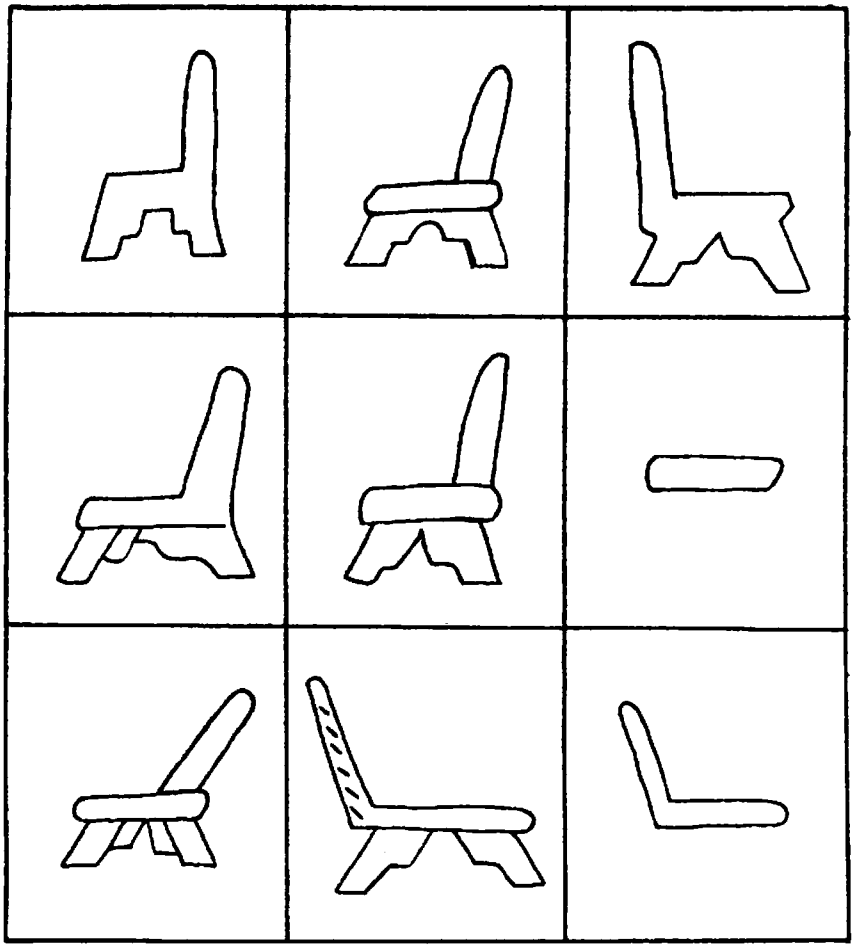
BIBLIOTECA
INST. ANTROPOLOGIA

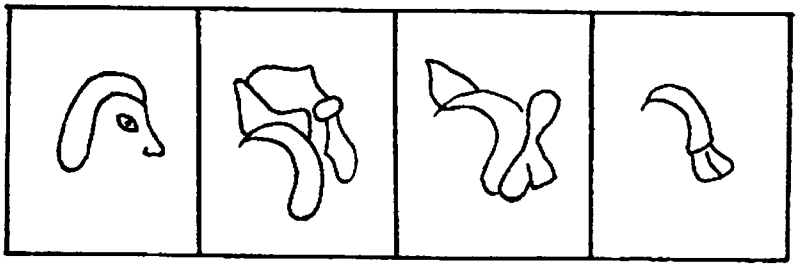


55.—Técpatl (pedernal, cuchillo). Está roto; fue quien habló con los españoles. Ramírez Lavoignet piensa que puede ser Xohuilitzin (truchita, juilito) según el Códice Chiconquiaco.

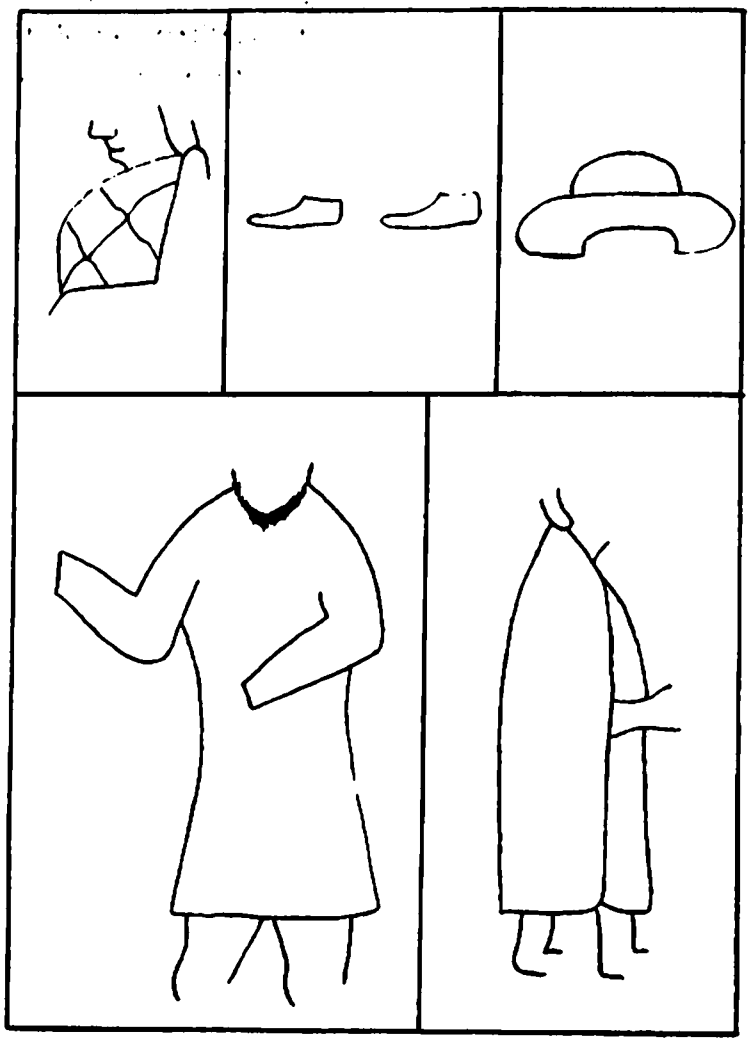
56.—Nopallin (nopal) A este personaje se le había encontrado en otro sitio. Habla con los españoles y su nopal tiene más acentuada la forma de cruz. Ramírez Lavoignet cree pudiera ser el Don Antonio Macuil-cuauhhuitztli mencionado, el año 1542, en la posesión de tierras de Chiconquiaco.

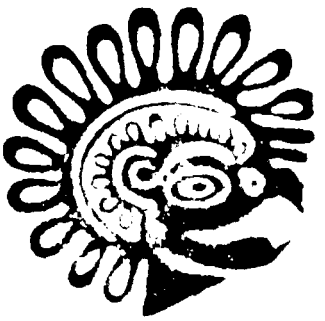






BIBLIOTECA
INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA
UNIVERSIDAD VERACRUZANA
XALAPA, VER.





BIBLIOTECA
INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA
UNIVERSIDAD VERACRUZANA
XALAPA, VER.

DIVERSOS

CASAS.—Las figuras de casas varían un tanto en el Códice, conservando sus características regionales. En las fechas Casa (calli), uno Casa (ce Calli) son distintas, acaso por el contexto.calendárico. La grafía carece de unidad, tal vez porque ya no representaban habitaciones.

ASIENTOS.—Hay asientos de personajes con sólo una tabla; otros con tabla y respaldo. La mayoría son sillas de diversa forma y adorno dentro de la uniformidad indígena. En Actopan, Ver., todavía se usaba, recientemente, un asiento semejante al icpalli.

TOCADOS.—La mayoría lleva el cabello de igual modo, y el adorno se reduce, por lo general, a un listón en forma de moño.

VESTIDO.—Muy pobre se mira el vestido indígena en el Códice. También el de los españoles; en este caso agregaron sombrero, medias, y zapatos. Los indígenas, por su parte, fueron representados con unas como capas que al sentarse, los envolvían, y resultaban en concordancia con alguna descripción totonaca de Bernal Díaz del Castillo, y de la Relación de Misantla en 1579: "Andaban los más desnudos y embijados a manera de demonios si no eran los principales que andaban vestidos como andan agora con sus mantas y camisas. Agora andan todos vestidos con sus mantas y camisas y zaragüeles de algodón que se da mucho en el pueblo en tiempo de su gentilidad". No llevan, los del Códice, tatuaje, ni bezotes, ni narigueras, menos las abultadas orejeras.

DISCUSION

En primer lugar, las fechas. Para examinarlas, debe tenerse presente la circunstancia de la presencia española, llegando por mar; así, puede adelantarse un panorama del siglo XVI para el documento. Su entrevista con los hispanos lleva fecha del día y del año, aun cuando concurren dos días que fueron "conductores" de año. Están los jeroglíficos de "Caña" (ácatl) y de "Casa" (calli) dibujados; uno Caña, en impecable manera indígena; siete casa, imitando ya la fortaleza de la Villa Rica de la Vera Cruz. A simple golpe de vista, no hay problema; Hernán Cortés llegó el año 1519, que fue uno Caña para los totonaca; pero la investigación debe recorrer todos los caminos, abrir brechas, y se hizo, con el resultado de regresar al principio, habida cuenta de que un año 7 Casa sería 1525, cuando la Villa Rica se había trasladado a Huitzilapan.

Los de Misantla eran totonacas; de seguro, usaban el calendario totonaca, ya reconstruido con los datos de Zempoala, puesto que, por cuanto al principio del año, era el mismo de Palenque y seguramente de Copán. Comenzaba el año, cuando lo ajustaban, el día primero de mayo, es decir, al día siguiente del paso del Sol por el zenit de Copán, en consecuencia, su primera veintena fue Tóxcatl, y en 1519, su primer día (uno caña) el tres de mayo, porque lo habían ajustado el año 1507 y llevaban transcurridos tres bisiestos. Cabrían posibilidades remotas (no tanto) al calendario tenochca, reconstruido exactamente por Alfonso Caso, y mencionado a efecto de la dominación mexica del Totonacapan, mas, para el día, resulta indistinto, el día se contaba en el Tonalpohualli, valedero en toda Mesoamérica; consecuentemente, dentro del año totonaca uno Caña (1519), el día "siete casa" era el undécimo en la veintena de Xocotlhuetzi, equivalente, por no contar el bisiesto tetranual, a 21 de agosto juliano. El año 1519, Cortés durmió en Zempoala el día 15 de agosto, y al otro día, 16, partió rumbo a Tenoch-

titlan por primera vez; de haberlo ido a despedir, Juan de Escalante pudo haberse regresado a San Juan de Villa Rica ese mismo día. Si los totonaca de Misantla estuvieron ahí el 21 de agosto, pudo ser, eran cinco días después de la marcha del ejército español.

Diego Pérez de Arteaga hizo constar, el año 1579, y en la Relación de Misantla, una declaración de los propios misantecos: el "año de diez y nueve, según hallan estos naturales por sus cuentas y pinturas, que ante mí mostraron, se supo por toda esta tierra que habían llegado al puerto de la Veracruz vieja, questá deste pueblo catorce leguas, unos navíos, y en ellos venían unos dioses, hijos dellos, los cuales se dejaban tratar de los naturales, y viendo esto el Señor del pueblo, tomó otros dos principales y otros indios de carga en que llevó algunas gallinas de la tierra y gallos y maíz y mantas y miel y un poco de oro, y fue allá, y habló con el Marqués y le presentó lo que llevaba, y el Marqués le dio gracias por ello y le rogó que fuese su amigo y de aquellos españoles y que no venían a hacerles mal, y se volvieron a su pueblo, y de ahí adelante, siempre acudieron a la Veracruz a llevar servicio y tributo de maíz y gallinas, y esta dicen fue su conquista y descubrimiento".

La declaración anterior, parecía estereotipada cuando declinaba el siglo XVI, tratándose de la conquista española. En verdad, la sujeción de los misantecos ante los españoles, presentó resistencias. No fueron a Quiahuiztlan, cuando llegó ahí Cortés, y convocaron a los pueblos de la sierra; ni fueron a la Villa Rica estando Cortés; ellos esperaron que se fuese a México, y concurrieron cinco días después, para tratar con Juan de Escalante; así lo testifica este Códice. Pero esta secuencia de los acontecimientos dejó en los misantecos honda huella religiosa. Oficialmente, la erección de la Villa Rica se realizó el día 24 de junio de 1519, por eso se llamó San Juan de Villa Rica, era San Juan su santo patrono, y los misantecos lo adoptaron, poniéndole a su pueblo, San Juan Misantla. Cortés no quiso dejar Zempoala y partir hacia Tenochtitlan, sin festejar a Santa María de la Asunción, el día 15 de agosto, por eso salió hasta el 16; el hecho debió calar muy hondo en la sensibilidad indígena, pues adoptó, en muchos lugares, a esta virgen, por patrona, y a su tiempo, los misantecos cambiaron y aún se llama: Santa María de la Asunción Misantla. Por otra parte, cuan-

1 Acatl = 1519
7 calli

	Tóxcatl	Etzalcualiztli	Tecuilhuitontli	Hueytecuilhuitl	Tlaxochimaco	Xocotlhuetzi
	3 Mayo	23 Mayo	12 Junio	2 Julio	22 Julio	11 Agosto
Acatl	1	8	2	9	3	10
océlotl	2	9	3	10	4	11
cuauhtli	3	10	4	11	5	12
cozcacuauhtli	4	11	5	12	6	13
ollin	5	12	6	13	7	1
técpatl	6	13	7	1	8	2
quiáhuitl	7	1	8	2	9	3
xóchitl	8	2	9	3	10	4
cipactli	9	3	10	4	11	5
ehécatl	10	4	11	5	12	6
calli	11	5	12	6	13	[7]
cuetapallin	12	6	13	7	1	
cóatl	13	7	1	8	2	
miquiatli	1	8	2	9	3	
mázatl	2	9	3	10	4	
tochtli	3	10	4	11	5	
atl	4	11	5	12	6	
itzcuintli	5	12	6	13	7	
ozomatli	6	13	7	1	8	
malinalli	7	1	8	2	9	

21 de agosto

BIBLIOTECA
INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA
UNIVERSIDAD VERACRUZANA
XALAPA VER

do el año de 1600, los españoles dejaron La Antigua, trasladándose al actual emplazamiento de Veracruz, adoptaron a San Sebastián por patrono, para que los protegiese de la muerte, y en igual tesitura lo tuvieron los misantecos. Resumiendo; la fecha estampada en el Códice Misantla y aquí comentada, es año uno Caña, día 7 casa, equivalente a 21 de agosto de 1519.

La segunda fecha por discutir es la del año uno Pedernal, probablemente día uno casa. Por cuanto a uno Pedernal, no parece problema, se trata del año 1532, cuando comenzaba el Xiuhmolpilli tlaxcalteca y era sofocada la rebelión de Naolinco; pero el día es conjetura; en el conjunto jeroglífico está el Señor de un lugar, que aislándolo como toponímico, llevaría el Señor, posiblemente su nombre sobre la cabeza, y de haberse llamado uno Casa, pudo haber nacido el año 1493; cuando los totonacas de Misantla fueron por primera vez a San Juan de Villa Rica, tendría 26 años; pero para 1532 ya contaría 39. Si no fuese tal su nombre y el pez colocado entre sus plantas y la cabeza de otro Señor debiera darse por común de dos, podría llamarse Michin, o más concretamente, Xohuilitzin (Señor Juile) como asienta Ramírez Lavoignet, pudiendo ser el mismo y dejar libre la fecha uno Casa para el día compañero del año uno Pedernal. De atinar la conjetura, el sitio podría ser Chiconquiaco, si sus ocho círculos (por error del tlacuilo) fueran siete, y en lugar de azules para gotas de lluvia, las puso rojas como gotas de sangre; desde luego, el Señor de Misantla y su Cihuacóatl cuando la manufactura del Códice, no se llamaban pez ni juile; mas, volviendo al día, en tal caso 7 de julio con la veintena Hueytecuilhuitl. Sea de todo ello cuanto se quiera, el año 1532, fin a la rebelión de Naolinco, sí pudo haber afectado a Chiconquiaco y hasta ese lugar avanzarían los hombres del capitán Diego Marmolejo, pues uno de los miembros del Ayuntamiento luce un estandarte indígena ya luciendo los colores de la bandera monárquica española.

Dos veces representaron la fecha indígena del año seis Caña; en Tonayán, y en Tulan o Misantla el Viejo (San Juan); la de Tonayán carece del día, traducible por: "en el mismo año", mientras la de San Juan Misantla sí está completa, marcando el año seis Caña, día cuatro, no claro. El año es 1563, a buen seguro, el traslado de Misantla desde su anterior sitio al actual. Este cambio se recordó por mucho tiempo; cuando Angel Ochoa y Ortega, remitió los

datos del Cantón de Misantla, para la Estadística publicada el año 1831, escribió: "se sabe que este pueblo, con el nombre de San Juan Misantla, estuvo situado a seis leguas de distancia en la falda de la serranía de San Juan Miahuatlán, y que a virtud de sus creces, abandonaron sus primitivos hogares, donde se conservaban las paredes de su iglesia y algunos fragmentos de otras obras de cal y canto". El Corregidor, Diego Pérez de Arteaga, en su Relación de 1579, hizo escribir: "dicen había ahora quince años, más de ochocientos tributarios, dicen ser la causa de haberse muerto muchos, que antes estaban poblados en unas serranías, cuatro leguas de este pueblo, en un lugar alto, tierra templada. Hiciéronlos bajar donde al presente están, porque se juntaran". Si a 1579 se restan 15 años, queda el de 1564, y sin considerar los diversos principios de los años indígenas, el de seis Caña, en términos generales, fue 1563.

Quien pintó, copió, el día, ya no recordaba, con toda precisión, los jeroglíficos. No se salvó la escritura totonaca; la pinome sí logró que se conservaran sus dos Códices, recogidos por la expedición de Cortés, en Huitzilapan; están inscritos en el contexto de la cultura olmeca histórica, y como en Los Idolos (Tochpan) de Misantla, hubo enclave olmeca muy aculturador, se buscó entre los códices del "grupo Borgia", una posible identificación, dejando su "reducción al absurdo", tres candidatos: lluvia (quiáhuitl); yerba retorcida (malinalli); agua (atl). Quedó eliminada lluvia, pues por más ideográfica que se le quiera, conservó el ojo de Tláloc por condición, y en este caso no está. Difícil eliminar el 4 malinalli; ocurrió exactamente con el último día de Panquetzaliztli, cuando ya se podían ir a la guerra, pero fue por el día 6 de diciembre, y ni la osamenta de mandíbula, ni las hierbas retorcidas parecen ser las del ejemplo. Tal vez resultara más apegado al dibujo, que no al color, dar la preferencia para el día de agua (atl); ocurrió el 16 de julio juliano, valedero por 26 de julio gregoriano, cuando comenzaba el año de los olmecas, y el dibujo, si no lo apoya de manera contundente, no lo niega. Puede, por tanto, leerse así: el día 26 de julio de 1563, acordaron su traslado al actual Misantla, y lo realizarían lentamente. La fecha de Tonayán sólo dice que ocurrió el año 1563.

Si la ubicación de Misantla, marcada en el Códice, debe ser, cual indican los testimonios, la de hoy, estaría doblemente representada: con una iglesia llevando en lo alto la

1563

6 Acatl

	1o.	21	10	30	20	9	29	18	8	28	17
	Mayo	Mayo	Junio	Junio	Julio	Agosto	Agosto	Septiembre	Octubre	Octubre	Noviembre
	Tóxcatl	Etzalcualiztli	Tecuilhuitontli	Hueytecuilhuitl	Tlaxochimaco	Xocatluetzi	Ochpaniztli	Teotleco	Tepeilhuitl	Quechalli	Panquetzaliztli
Acatl	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
océlotl	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
cuauhtli	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
cozcacuauhtli	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1
ollin	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2
técpatl	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3
quiáhuitl	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4
xóchitl	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5
cipactli	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6
ehécatl	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
calli	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
cuetapallin	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
cóatl	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
miquiztli	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
mázatl	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
tochtli	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
atl	9	3	10	[4]	11	5	12	6	13	7	1
itzcuintli	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2
ozomatli	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3
malinalli	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	[ ]

4 atl.—16 de julio

4 malinalli.—6 de diciembre.

cruz de Cristo, y con letra hispana "pueblo de Misantla"; pero junto escribieron lo mismo, jeroglíficament Mazatlan, el Señor, y su Cihuacóatl, Vicepresidente, o : olente. De manera significativa, entre la Misantla de ahora y la sierra de Chiconquiaco, dibujaron un teocalli con signo de haber sido abandonado; sobre su santuario pintaron un cuchillo, con la mitad roja de sangre y la empuñadura de verde; puede significar que ahí era donde sacrificaban cuando la infidelidad y entonces, puede tratarse del viejo Misantla, en el flanco de la sierra de Chiconquiaco, efectivamente. Allá pusieron a un Señor con el jeroglífico de la Caña, que podría ser su nombre; pero esto plantea el problema de si se debe dar por tácito ser uno Caña, y de haber otro con la misma problemática, el Señor de Chapultepec. Por no haber, en el Códice Chapultepec, ningún funcionario de su pueblo con el nombre Caña, debe descartarse, para una disyuntiva; la Caña se refiere al año, o al nombre; si al año, puede ser 1519 o 1563, como en el caso de Tonayán, si se borraron o no pusieron los numerales; vuelto nombre, tal vez no habría inconveniente, pues el Señor de Misantla no lleva nombre, simplemente la corona de señorío. También, si cabe relato, podría corresponder a: cuando estábamos en el viejo Misantla.

Otro problema de fecha podría considerarse, aun cuando sin su numeral, esa caña junto al Ehecatépetl (Acatlán); la de Coapan; y la colocada sobre un Señor, en Chapultepec. La de Coapan ya está despejada por el Códice Chapultepec y el relato del conquistador Francisco Márquez; correspondió al año 1527 (9 Acatl), cuando por la rebelión de Chalcoya pusieron el enclave militar o guarnición. La colocada junto al Ehecatépetl puede corresponder también a Naolinco, por su cercanía con el cerro, y Ehecatépec, por toponímico, al Acatlán actual. Esto parece haber sido así, en la más estricta lógica geográfica; pero la radical del nombre Acatlán es caña (ácatl) y ya serían dos poblados: Acatlán y Ehecatépec. Como esto no dejó testimonio arqueológico sabido, pese a todo, se mira descartable, y aun cuando se ve omitido el nombre de Naolinco, cual ocurrió en otros documentos, esa caña está en su lugar, no como toponímico, pero seguramente por algo sucedido un año Caña, y habiendo tenido lugar la rebelión de Naolinco el año 1531, que para los indígenas era 13 Caña, debió ser una rebelión impregnada de sentimiento religioso, mágico, además de astronómico, por lo cual sería guardada en el recuerdo de los

asuntos esotéricos. La caña pintada sobre la cabeza de un Señor, en Chapultepec, sería nombre de un tocayo si no el mismo en el viejo Misantla, quién sabe si participando en un asunto afectador de los dos pueblos.

Queda, en tema de fechas, la del uno Conejo, naturalmente repetible cada cincuenta y dos años. Aquí, el auxilio proviene de la representación de sapos y culebras, pues la Relación de Misantla dijo "comían sapos y culebras y otras muchas sabandijas", que informadores de la Mesa Central achacaban a los chichimecas, otomíes de la Teotlalpan. Este dato cultural fue recordado en Tochtépec y en Cipactlan; en Tochtépec ligándolo con el año uno Conejo; si atribuible a las hambrunas del Altiplano, aliviadas con los alimentos de la costa veracruzana, la última célebre fue la del año 1454; pero, seguramente, y tratándose del Señorío establecido por Mazatecuhtli o Mazatzintecuhtli, Señor de Huexotlan, que reinó de 1100 a 1170, debe ser el año 1142; es decir, en 1142, los chichimecas de Huexotlan irrumpieron en la zona, ejerciendo influjo, dominación acaso, en Tochtépec, y Cipactlan, las dos más viejas y prestigiadas ciudades del área. En cuanto a Tochtépec (Tochtlan), parece correcta la idea de Ramírez Lavoignet identificándola con Los Idolos, ahora congregación del municipio de Misantla, extendible a considerar las ruinas de Manantiales, correspondiendo a las de Cipactlan.

Reconsiderar el caso de los nombres de lugar, ya sólo sería insistir, en Misantla, cuyo topónimo ha despertado la discusión entre filólogos y lingüistas. El jeroglífico de su Códice puede traducirse por Mazatépec o Mazatlan; la Relación de Misantla escribió Mizanteuctli (Mizantecuhtli), en tanto el Señor de Huexotlan se llamó, en el texto de Sahagún: Mazatzintecutli; pero, desentendiéndose de las etimologías del náhuatl y sin recordar las del totonaca, el asentamiento humano de Misantla fue primero en un lugar del área de Tlacuilolan, llamado Misantla el Viejo y equivalente de Tulan o Tol-lan, y como Tlacolulan quiso arrancar su historia partiendo del año novecientos en términos generales, pese a documentarse ampliamente con restos arqueológicos del Horizonte Clásico Tardío, según la exploración de Alfonso Medellín Zenil, sería por aquella época cuando, el reacomodo totonaca del sur, movería grupos en el flanco norteño de la sierra de Chiconquiaco, y el núcleo de Misantla se afincaría en Pueblo Viejo, San Juan Misantla,

representado por el ruinoso templo. También serían repetitivos los casos de Tochtépec (Los Idolos), tradicido así por el conejo encima del cerro; pero también puede ser Tochtlan; en este caso, Paul Kirchhoff señalaba la circunstancia de listarse un lugar así entre las veinte ciudades veracruzanas mencionadas por la Historia Tolteca-Chichimeca; esto reforzaría la propia tradición misanteca y la posición del grupo gobernante de Huexotlan dentro de la gran acción promovida por Xólotl; y el nombre se conservó, pues Díaz del Castillo, tras dejar escrita la presencia española en Ulúa, dijo: "y yendo por nuestra navegación, vimos las sierras que se dicen de Tuzla (Tochtlan), y, más adelante, de ahí a otros dos días, vimos otras sierras muy más altas, que agora se llaman las sierras de Tuzpa, porque se nombra un pueblo que está junto aquellas sierras Tuspa" (Tuxpan); lo cual deja claro el nombre de Tochpan a la sierra de Misantla, con el apoyo de Sahagún al referir que por la noticia de haber llegado extranjeros a la costa veracruzana, Moctezuma ordenó poner centinelas a "Nautla, Tuxtla, Mictlanquauhtla", donde, lógicamente, Tochtlan es el de Misantla.

Cipactlan figura destacadamente; sólo Tonayán, probable centro del problema, tiene más participantes (14) que Cipactlan (12). Si se trató de Manantiales, un simple reconocimiento a este sitio encontró la más fina cerámica totonaca, y si el tlacuilo puso énfasis a la filiación cultural chichimeca, para hermanarlo con Tochtépec o Tochtlan, no sólo se debe considerar el nexo de la gente de Xólotl, pues al llamarse Cipactlan, está señalando claramente al nombre del primer día en el Tonalpohualli, más, porque cipactli, para los totonaca, era quien mandaba en el agua, para identificarlo con Huracán, y aun cuando desde Teotihuacán se le puede hallar parentela, cobra toda su personalidad como iracundo dios de los olmecas, y Los Idolos, hermanado con Cipactlan, dejó escultura monumental olmeca.

Intuitivamente se pensó que un toponímico integrado por el cerro como caparazón de tortuga, con signos parecidos a las gotas de lluvia del aguacero, si fuesen siete, no dejaría duda de ser Chiconquiaco; pero son ocho y rojas en vez de azules. El ocho en lugar de siete cabe atribuirlo a error, y el rojo podría referirse a un hecho sangriento en Chiconquiaco; hasta ese límite. Ramírez Lavoignet pensó que hacia el río Quilate sólo quedaban, con gran importancia, las ruinas ar-

queológicas de Paxil, ciudad mencionada en el Popol Buj, y la llamó Paxil-Tlalocan, trasmutando a "quiáhuitl" (lluvia) por Tlalocan, el paraíso de Tláloc, que los olmecas pintaron en Teotihuacán, magistralmente.

Había, en el parteaguas donde nacen los ríos Quilate, de la cuenca del Nautla, y un afluente del Naolinco (cuenca del Chachalacas), un lugar llamado Cuauhtlan por el pintor del Códice, que de no surgir otro candidato, podría indicar las ruinas de Monte Real, en el flanco de la cumbre conocida por La Magdalena. Este sitio, del cual hoy se sabe poco, no nadamás estaba en el filo de dos cuencas hidrológicas, también, lo dice la pictografía, fue cruce de caminos; acaso, uno de Tlacolulan a Misantla y otro de Mezcaltzinco a Naolinco; ciertamente fue un punto crítico; Misantla, en el flanco norte de la sierra de Chiconquiaco, llegó hasta ese lugar con su jurisdicción, pero, sorpresivamente, confeccionó un documento incluyendo a Tonayán y Coapan, que no quedaban en territorio suyo ni en su cuenca, y sí en el flanco sur de la sierra de Chiconquiaco, donde Chapultepec, y en último caso Naolinco, ejercían el mando; mas, al ocurrir el contacto español, ni Tonayán ni Coapan eran poblados indígenas; al tlacuilo le dirían que los incluyese como de Misantla y los pintó; ahí, Tonayán carece de toponímico; en su lugar está una iglesia, y aun cuando Coapan sí lo tiene, también pusieron una iglesia, es decir, bajo mandato español, fue colocada la iglesia junto al arroyo y cerro de Coapan, y también junto a donde, antes, habían plantado la cruz.

Para Coapan ya son claros los testimonios; después de que Alonso Valiente sofocó la rebelión de Chalcoyan y Oztoc (La Cueva), puso una guarnición (1527) que al mismo tiempo sería la implantación de la cruz, aun cuando, ya formalmente, fueron los franciscanos de Jalapa quienes comenzaron la evangelización, tal vez el año 1535, que fue 4 Caña. Paralelos acontecimientos habrían ocurrido, relacionados con Tonayán, enclave contra posibles rebeldías, y más afirma la creencia de haber surgido como pueblos gemelos, la circunstancia de ser San Pedro y San Pablo. Posteriores declaraciones de quienes participaron en los acontecimientos, confirmaron que la evangelización del área de La Magdalena (Cuauhtlan) en sus vertientes del sur y del norte, o parte alta de las cuencas de los ríos Chachalacas, y Misantla, la inició fray Alonso de Santiago por 1535, tal vez orientan-

do los enclaves de Coapan y Tonayán hacia la catequesis; pero que cuando lo sustituyó fray Buenaventura de Fuenlabrada, no quiso ir a buscar hasta sus montes a los totonacas del alto Misantla y pidió que se los congregaran dentro del área Chapultepec-Naolinco-Coacoatzintla, y como tales asentamientos quedaron en terrenos que Chapultepec daba por suyos, pelearon, primero, por donde pusieron a San José Paxtepec, después por donde asentaron a Santa María Magdalena, y atizaron rencores por Tonayán y Coapan.

La pictografía cierra, con lo anterior, el supuesto núcleo territorial de Misantla, sin discusión para los "municipios" de San Juan Misantla, Misantla actual, Tochtépec o Tochtlan, Cipactlan, y Paxil, aun cuando falso para Tonayán (la gente fue de Misantla, la tierra no), recién asentado en las ruinas arqueológicas, y para Coapan, incuestionablemente del otro lado de la sierra de Chiconquiaco. La verdadera demarcación del Señorío de Misantla (Distrito) puede ser correcta cuando señala como término litoral el tramo de Las Higueras (Acacalco) a Punta Delgada (Ayotlan), casi límite del posterior Cantón, y traspasado cuando una comisión fue a San Juan de Villa Rica; y antes, la Misantla Vieja quedaba en jurisdicción de Tlacolulan, centro reacomodador de los totonaca que despoblaron el sur, cuando el colapso del horizonte arqueológico llamado "Clásico Tardío".

Después del núcleo territorial, el documento representó los límites; por el oriente Las Higueras (Acacalco), Totolan, próximo al actual Emilio Carranza, y Ayotlan. En el poniente, primero colocó a Chapultepec, entre los dos arroyos que bajan del flanco de La Magdalena; en este caso, la pictografía pudo representar a la zona arqueológica de Cuauhtlan, distinta del cerro de La Magdalena, Meztlitépec, aun cuando hubo un lugar llamado Meztlan, en el área municipal de Tlacolulan, cual consta en el informe de Alonso Muñoz (1569). El primer arroyo se distingue o nombra por una culebra de representación rara y filial de las olmecas encontradas en La Venta, Toztlan, Cholula; el arroyo pudo haberse llamado Cuetlachcoapan, como la Puebla del Valle de Cholula. Por cuanto al otro arroyo, es el próximo a Coacoatzintlan, y siguiéndolo, están linderos nuevos; "mojoneras que puso el Juzgado Calleja entre el pueblo de Coacoatzintla y Chapultepec", dice con letra hispana, el

Códice. Juan García Calleja fue Corregidor de Jalapa entre 1554-1556, y como el Códice Coacoatzintla señala el año 1555, debió ser éste, el de la colocación de las mojoneras; es decir, tratando de resolver el forcejeo por tierras y, curiosamente, llegando la marca delimitadora oriental, precisamente a Coapan, en tanto la occidental a Tlacolulan, rompiendo toda sindéresis. Estos arroyos, que constreñían a Chapultepec, se unían en "Tenyztec", seguramente de tenéxtetl, piedra de cal, o en La Calera, donde formaban remanso; ya juntos, continuaban hacia el Mal País, pasando por un punto llamado, y en controversia, Oztocoyonticpac (la cueva donde los agujeraban), pintando a su margen un personaje probablemente llamado Axayácatl, Señor de Xilotépec, respetándole su dominio. Junto al primer arroyo de Chapultepec había un lugar llamado Cueilaxochitlan, lugar de faldas floreadas, pero ya sólo están las flores. Chapultepec fue ubicado en dos lugares; uno deshabitado ya, tal vez cuando mataron a la gente, pues ahí está el bulto mortuorio, y supuestamente donde quedó el palacio de Cuauhtototzin; en ese lugar, Pablo Mejía (1531), sofocando la rebelión de Chapultepec, los mató, y cambiaron el centro al actual, marcado por el Códice Misantla, bajo el mando de otro Señor, aquí signado con una caña, que si ya no se refirió a 13 Caña (1531) de la rebelión, pudo ser 4 Caña (1535) de introducción del evangelio.

Después del segundo arroyo de Chapultepec, donde pusieron las mojoneras, está Coacoatzintlan, sin jeroglífico para la geonimia, en el escurrimiento de lava de Tlacolulan hacia el Mal País y entre dos arroyos, el de Chapultepec y el de Cerro del Tigre que se mira sobre la margen derecha. Pasma la ingenuidad al ponerla tan minusválida, cuando las autoridades hispanas, el año 1555, impusieron límites entre Chapultepec y Coacoatzintlan desde la parte baja del arroyo de Chapultepec y su confluencia, para subir adelante de Coapan, dando por buenas las mojoneras mandadas construir. Seguramente la sentencia del Juez Juan García Calleja, en esta delimitación, se ajustó a derecho, hasta la confluencia de los arroyos; pero el tramo de ahí a Coapan, evidentemente fue despojo a la jurisdicción de Chapultepec, cabecera provincial antes de la llegada de los españoles, reducido a su mínima expresión por su rebeldía.

Completan los límites occidentales, Tollan y Tlacuilolan; es otro yo acuso del Códice Misantla. Resulta difícil con-

cebir, aun cuando fuese ya el año 1563, a los indígenas de Misantla, todavía con gran dominio de su alta cultura, tan ignorantes de una geografía política vecina, trastocando la colocación en estos dos pueblos. Quedaría, sin embargo, un acceso a la justificación; discutir a qué y a quién correspondió el Pueblo Viejo situado entre Tlacolulan y Chapultepec o, aun cuando no en línea recta, entre Tlacolulan y Coacoatzintlan, con el agregado de pertenecer, actualmente, a Coacoatzintlan (y Chapultepec), pues entonces, la ubicación sería correcta, y el jeroglífico se podría traducir por "en el pueblo viejo" de Coacoatzintlan.

Todo esto queda muy puesto en razón, pero la circunstancia de ir, el toponímico, acompañado de la fecha, y corresponder al año 1563, podría eliminar la posibilidad y orientar hacia otro rumbo. Sin descartar al Pueblo Viejo como asiento primitivo y en el cual pudo haber ocurrido la muerte a flechazos, denunciada por el Códice Chapultepec, Coacoatzintlan debió haber cambiado de asiento desde antes, pues cuando se creó el Corregimiento de Chapultepec, era una marca española para sujetar al rebelde pueblo; en sus tierras iniciaron la encomienda, y principiaron la evangelización, de modo que su historia en el actual sitio comenzó, por lo menos, de 1532 a 1555, esta última fecha, cuando intervino el Corregidor García Calleja. Sin apostilla, la fecha debe regresar al traslado de Misantla, como se ha pensado; pero, habiendo intervenido en los asuntos el Señor de Ocelotépec, según consta en el jeroglífico próximo, éste se llamaría Ocelotecuhtli o acaso Dos Tigre (Ome Océlotl). Unas flechas indudablemente marcan dirección, y no sería desencaminado suponer que Océlotl fue a un punto límite del Señorío de Tlacolulan, en el nacimiento del arroyo y tal vez rodeando a Tlacolulan Viejo, tomó el camino del filo de la sierra y por Omeapan llegó a La Magdalena, desde donde ya era dominio misanteco. La fecha podría significar que a partir de 1563, Misantla cambió de asiento, pero no su jurisdicción territorial, y a su vez, ella respetaba los límites de Tlacolulan y de Coacoatzintlan, pueblos que también habían cambiado de lugar.

Lo anterior es de la mayor importancia para la geografía y la historia de Veracruz, porque si este Pueblo Viejo corresponde al asiento prehispánico de Coacoatzintlan, cabe suponer que la población se trasladó al emplazamiento actual, seguramente a instancia de los españoles y como un

amago contra el rebelde Chapultepec, y a la mediación de Tlacolulan y Pueblo Viejo comenzarían las mojoneras del territorio que le asignaron a la nueva Coacoatzintlan, y pese a quedar en línea recta de Chapultepec a Tlacolulan y a su mediación, de ninguna manera se ha pensado que hubiese correspondido al viejo Chapultepec, por los restos arqueológicos junto a su actual emplazamiento, donde seguramente vivían cuando llegaron los españoles, y cuando se rebelaron; pero, lo anterior abre una pregunta que no sería probo silenciar: ¿Y las ruinas de una población donde ahora es Tonayán? De inmediato, no eran de Tonayán; los indígenas que todavía las ocupan, llegaron de la sierra de Misantla y los de Chapultepec les dieron esa tierra para que poblaran, en consecuencia, sentían pertenecerles; y como al finalizar el período arqueológico llamado "Clásico Tardío", hubo reacomodos poblacionales, pudo ser esto, un caso valedero para Chapultepec, aun cuando inverso, por cuanto el cambio del emplazamiento urbano, cuando fue por temor al militarismo desatado con todo y pillaje, los totonaca de las partes planas pasaron a poblar en mesetas defendidas por cerros o barrancas. De haber sido Chapultepec quien poblaba las ruinas arqueológicas del hoy Tonayán, se pasaron al valle muy estrecho de su hoy emplazamiento, pensando, tal vez, defenderse mejor cuando los invasores intentaran bajar los cantiles, puesto que la entrada por el valle la cerrarían con poca tropa.

Si lo señalado antes pudiera ser verdad, entonces, el territorio demarcado de Chapultepec lindaría, en el poniente, desde tierras de Tlacolulan, con Pueblo Viejo de Coacoatzintlan y la Coacoatzintlan actual; pero esas mojoneras que tardíamente (1555) se mandaron poner, para dotar de tierras a Tonayán y Coapan, enclaves hispanos cuando la rebelión de 1527, si legalizaban el despojo, descubrían, por otra parte, que Chapultepec lindaba en la confluencia de los dos arroyos, designada en la pictografía como Tenyztec, seguramente de tenextli, cal, es decir, lugar de cal o el cerro de caliza conocido ahora por El Esquilón. Sin embargo, el jeroglífico señala un caracol (tecciztli) y un apaztle o remanso del agua de los arroyos. Una explicación etimológica resultaría demasiado culterana; probablemente sólo quisieron indicar que donde se unían los dos arroyos, el agua caracoleaba y formaba una poza. Como sea, era un punto en los linderos de Chapultepec con Axayácatl, el Señor de Xilotépec. También como lindero viejo pusieron a

Oztocoyontípac, la cueva donde se reunían sodomitas, al decir de un testigo en otra diligencia, sino donde se realiza un rito de pubertad, y después, lindaban, las tierras del Chapultepec invadido, con Techcalco, el Mal País.

Donde se apartan, el Mal País y el agua, o la humedad, el pintor puso una puerta, señal de camino, y estando a continuación una corriente de agua, muy vaga, ésta pudo haberse referido al río Naolinco, que baja por Tenampa, cuyo nombre indicaría el muro de piedra o lindero; así, la reseñada linde, llegaría, por el Mal País, hasta la puerta en el camino de Tenampa y el río Naolinco; pero Chapultepec no pasaba de ahí. La pictografía pone, sin precisar, unos linderos enumerados al desgaire: Tecciztlan, Xihuitlan, Tepetlan, Ehecatépetl, Acatlan, y un terreno de muy difícil identificación; acaso, recuerdo del batallar por las tierras de Tonayán, según constancia del Archivo Notarial de Jalapa (Bermúdez), pues el año 1791, refiriéndose a Misantla, los de Tonayán dijeron "que como hijos e descendientes de él, nunca han tenido contradicción en los linderos antiguos"; pero, en ese reclamo de linderos, Misantla evocó el gobierno del Virrey Martín Enríquez de Almanza (1568-80) y un documento donde se dice que los de Misantla y Tonayán tienen una tierra común, "como son hermanos" y colindan con San Pedro Chiconquiaco, San Juan Miahuatlán, San Andrés Acatlán, San Mateo Naolinco y en los parajes nombrados Pactlan, Acacalco, Texexehuie "que quiere decir piedra verde", Mesolisco, Salto del Agua Temololocan, Ocotitlan, Tescalco junto al Mal País; "todos estos linderos tocan al pueblo de San Pedro Tonayán Ocoxochitlan, Naolitlan y Paccotlonticaostoc, Xocohuacal, Tsotsocoxochitlan, estos linderos lindan con los de San Juan Chapultepec, cuando cogieron sus tierras los de Tonayán; tienen compradas las tierras de que eran dueños Don José de Ceballos y Don Claudio de Ceballos, los cien pesos en reales y doscientas fanegas de maíz, a donde pasaron sus linderos: Pipinquiquáhuitl, Quetlaxochitlan, Molcatlan, Tepesontípac, toda la barranca llega donde hicieron humaderas para la señal a los de Chapultepec en el cerro de la Magdalena". Quedó empastelada la composición, pero, en el enredo mental, sí se clarifica la idea de que los de Tonayán fueron misantecos trasladados a tierras de Chapultepec y que su área de ocupación se agrandó por compras a usufructuarios del gobierno español; que limitaba el Señorío de Misantla con el filo de la sierra, tocando a los pueblos del sur desde

San Juan Miahuatlán a Chiconquiaco. En este contexto de la confusión estaba ya, para 1563, el Códice Misantla, sobre todo, por cuento a su colindancia con los pueblos al sur de la sierra de Chiconquiaco. Además, tanto al declarar los de Misantla que un lindero de Chapultepec abarcó al cerro de La Magdalena, como cuando el año 1862, y cumpliendo con la Ley de Desamortización, Chapultepec vendió a Rafael Salazar, de Las Vigas, las tierras que les arrendaba, y al deslindarlas consta que tocaban a los del Misantla en Pueblo Viejo y a los de Atzalan, razón más para considerar a Chapultepec, como antigua cabecera de una Provincia, tal vez anterior al reacomodo totonaca que tuvo por centro a Tlacolulan y, desde luego, no resignada jamás a perder tierras o jurisdicciones.

La falta de Naolinco en la nómina de colindantes del sur, no debe achacarse al tlacuilo, cuando lo recordaron en la memoria salvada por el Archivo Notarial de Jalapa, y sí están en el Códice, Tecciztlan, Xihuitlán y Tepetlán de la parte baja; y Acatlán, con Ehecatépec en la de arriba. El sitio de Naolinco está ocupado por un jeroglífico, éste, lógicamente, debe corresponderle; ¿hasta dónde, lo figurado indica la observación de los astros, de la luz amarillenta del sol? Quién sabe; pero no debería tirarse por la borda esta posibilidad.

SINTESIS

La esencia de la pictografía, conocida por Códice Misantla, era, el conflicto provocado por Tonayán, al ocupar tierras de Chapultepec, haciéndolas llegar hasta Coapan. Esto sucedió a raíz de la rebelión totonaca de Oztoc (La Cueva) y Chalcoyan, el año 1527, al tenor de las fuentes documentales; para seguridad en la parte alta del río de las Chachalacas, los españoles colocaron guarniciones indígenas en Tonayán y Coapan; pero, al ocurrir las rebeliones de Chapultepec (1531) y de Naolinco (1532), hubo reacción más enérgica del gobierno español; trasladó al monasterio franciscano de Calcahualco a Jalapa, con el propósito de unir la cruz a la espada y dominar evangelizando; creó el Corregimiento de Chapultepec para tener autoridad en toda la circunscripción de Acatlán a Zentla y Maltrata; e inició la "encomienda" en Coacoatzintlan, para que los particulares cooperaran en la vigilancia de Chapultepec; todo esto, durante los años de 1532 a 1534. Como Chapultepec seguía inconforme con el despojo y el hostigamiento, se creyó resolver la tensión deslindando las tierras de Chapultepec y Coacoatzintlan, para lo cual intervino el Corregidor Juan García Calleja, para entonces ya con residencia en Jalapa, y por cuyo mandato se colocaron esas mojoneras del año 1555.

Los frailes de Jalapa colaboraron con su gobierno, iniciando la evangelización el año 1535, entre Actopan y Tlacolulan, pero con énfasis en Chapultepec; fue comisionado para ello, fray Alonso de Santiago, que fundó la iglesia de Coacoatzintlan y discrepó del gobierno en serias desavenencias con el Corregidor Alonso de Buiza (1544-48). Lo substituyó fray Buenaventura de Fuenlabrada, quien pretendió alargar su acción hasta la parte alta del río Misantla; pero lo áspero de la sierra y su lejanía, lo hicieron concebir la idea de concentrar aquellos indígenas en el área Tonayán-Coapan, que consideraban españolizada, fundando, por el año 1555, a San José Paxtepec. Este reforzar con toto-

nacas de Misantla las ya invadidas tierras de Chapultepec entre los puntos de Tonayán y Coapan, incluyendo el enclave religioso de Paxtepec, volvió a irritar al rebelde, y para 1572, acusó formalmente y reclamó justicia, mandando confeccionar un documento pictográfico, el Códice Chapultepec. Los de Tonayán pidieron la protección de Misantla, y ésta, ordenó la redacción del ahora Códice Misantla, que Tonayán, en el Juzgado, ya no presentó.

La solicitud hecha por los de Tonayán, debe haber sido grave problema de conciencia para los de Misantla, y al decidirse a satisfacerla, procuraron la mayor veracidad en la complacencia y en el cierto compromiso, puesto que se trataba de totonacas del Señorío de Misantla; de paso, fundamentaban sus derechos de antigüedad y sus méritos políticos, bien atrincherados en su propia jurisdicción metropolitana; ésta sí, fuera de concesiones.

Principiaron relatando, que allá por los años esplendorosos del ochocientos y novecientos, la ciudad que dominaba la fértil cañada, era una de nombre Toxtlan o Toxtépec (enclave olmeca), pero que al declinar, el año 1142, un Señor chichimeca, de los que comían sapos y culebras, llamado Mizantecuhtli o Mazatzintecutli, dominó la región, estableciendo cabecera de Señorío en Pueblo Viejo; que dicho Señorío comprendió a las dos ciudades llamadas Toxtlan, y Cipactlan, que habían sido conquistadas por los chichimecas, y Paxil, que quién sabe si sólo se sometió al Señorío hasta el año 1168 que fue uno Pedernal. Esto hace pensar si el Señorío de los olmecas en esta región totonaca, finalizando el período llamado "Clásico Tardío", se integraba, mágicamente, con tres ciudades: Toxtlan, Cipactlan, Paxil, y a partir de la irrupción chichimeca, con cuatro, emergiendo Misantla y ya con el cuatro por número mágico. Tanto entonces, como después, el Señorío lindaba con el mar; pero, eso es todo en cuanto a Misantla.

El año de 1519 llegó, por mar, Hernán Cortés. Los totonaca de Zempoala primero, sus federados de la sierra después, pactaron alianza contra el poderío de la Meseta, capitaneado por los tenochca. Le avisaron a la federación de Misantla; Paxil y Cipactlan enviaron delegados a Toxtlan, y tras discutirlo, fueron a la Villa Rica de la Vera Cruz para sumarse al acuerdo de los totonaca del sur. Al ocurrir las rebeliones en el alto río de las Chachalacas, tal vez Misantla

fue requerido para que auxiliase a los españoles con tropas, en el norte y filo de la sierra; tal vez lo hizo, y dejaría las guarniciones de Tonayán y de Coapan. Los españoles tomarían después, resoluciones administrativas en apoyo a su política, la cual vería favorablemente la idea de fray Buenaventura de Fuenlabrada, de trasladar totonacas misantecos de la sierra, para evangelizarlos en Tonayán, Paxtepec, y Coapan, estableciendo, definitivamente, centros de población. A estos propósitos del año 1555 debió corresponder más agria disputa, que rebasó la intervención y laudo del Corregidor de Jalapa, segregándole a Chapultepec tierras para Coacoatzintlan, y otras para Tonayán, Paxtepec, y Coapan.

El año 1563 (6 Caña), tal vez el Virrey Luis de Velasco (1550-1564), para resolver problemas de tipo más general, ordenó, si no fue iniciativa local, el reacomodo de poblaciones, y ese año, Misantla, como lo informaron en la Relación de 1579, dejó su asiento en el viejo San Juan Misantla y se cambió al punto donde todavía permanece, más próximo a Toxtlan, y consideraría, junto con el gobierno español, definitivos los nuevos asentamientos de Coacoatzintlan, Tonayán, y Coapan, porque Paxtepec no se podía consolidar como enclave de la nueva religión.

Hasta ese punto llegaba la historia según quien pintó el documento, de quienes ordenaron su redacción, y no fue todo, pues agregó la circunstancia de que, al tomarse la resolución del traslado, enviaron a una persona en representación del Señor de Misantla, cuyo nombre: Océlotl, podría ser calendárico pero también del pueblo representado (Mizín, Mizintla). Salió de Misantla, fue a Tonayán, recordando cómo en tierras de Chapultepec, entre Tonayán y el Pueblo Viejo de Coacoatzintlan, se había cometido un crimen, el flechamiento denunciado por el Códice Chapultepec, y del Pueblo Viejo de Coacoatzintlan regresó, pasando por su nuevo emplazamiento, San Pedro Tonayán, límites de las mojoneras de Coapan, lo cual sugiere haber vuelto por el camino Chiconquiaco-Cuesta del Algodón-Misantla nuevo. Este Océlotl habló con el cabildo de Toxtlan y de Cipactlan, pero no con el disminuido de Paxil, ni para resolver en sus asuntos, Misantla recurrió a sistemas relacionados con el parlamentarismo, sino que se le mira ejerciendo un poder central.

Si el resumen anterior puede traducir lo plasmado en la pictografía como esencial, desentendido de lo accesorio, ha venido formulándose la pregunta de por qué no llamarle Códice Tonayán, y la contestación sería: en verdad, Tonayán ocupa sitio destacado en el documento, y su problema seguramente lo hizo redactar, pero al hacerlo, el núcleo central fue Misantla, su historia, y debió ser Misantla quien lo hizo materialmente; con letra hispana puso: "San Pedro Tonayán, sujeto al pueblo de Misantla". Por todo, no es hurto, sino de justicia, continuar llamándole Códice Misantla, en la designación de Don Ramón Mena, porque Misantla fue lo que más le impresionó.

HISTORIA

Los datos arqueológicos podrán ayudar a reconstruir una historia más antigua; con ellos, y el Códice, sólo a partir del nivel arqueológico llamado "Clásico Tardío", se puede intentar la del área Tlacolulan-Misantla. La vida totonaca en Tlacolulan transcurría normalmente, la cultura con esplendor, entre los años del 600 al 900 de la Era Cristiana. En el territorio del actual Misantla, los olmecas habían colonizado, señalándose: Tochtlan, Cipactlan, Paxil. Tal vez Toxtlan señalara, por el conejo, culto a la Luna, en la conservadora religión de los totonaca; Cipactlan, equivalente a Lugar de Huracán, también lo sería de Tajín en lengua totonaca; Paxil, en idioma quiché, "donde se ven cosas agradables". pudo equivaler al Tlalocan o Paraíso.

Aquel mundo se derrumbó. El Totonacapan evacuó su territorio entre los ríos Huitzilapan y bajo Papaloapan; los restos de población fueron reacomodados; un considerable grupo, en la provincia de Tlacuilolan; unas pocas familias poblaron el sitio conocido por Misantla Viejo. El año 1142, Mazatzintecuhtli, Señor de Huexotlan, en el Imperio Chichimeca de Xólotl, incursionó por la región, trasladándose los totonacas de Misantla Viejo al actual Pueblo Viejo (San Juan Misantla). En este lugar fueron sorprendidos por el arribo de los españoles. No concurrieron de inmediato; pero el día 21 de agosto de 1519, una representación del Señorío de Misantla estuvo en San Juan de Villa Rica y se agregó al pacto de totonacas y españoles contra el Imperio Tenochca.

El año 1527 se rebelaron los pueblos de Oztoc (La Cueva) y Chalcoyan; para reprimirlos pedirían el auxilio de Misantla, y con sus totonacas instalaron los enclaves o guarniciones de Tonayán y de Coapan. El año 1531 se rebeló Chapultepec, y en el de 1532 Naolinco. Sofocadas las dos insurgencias, el gobierno español creó el Corregimiento de Chapultepec, después trasladado a Jalapa; trajo de Cal-

cahualco a Jalapa, el monasterio franciscano que inició la evangelización regional el año 1535; y dio comienzo a la encomienda.

Fray Alonso de Santiago fue destacado a la Provincia de Chapultepec, pero discrepó del Corregidor, y substituyéndolo fray Buenaventura de Fuenlabrada, éste consideró mejor, no ir a la sierra del alto Misantla, si no que le congregaran a los indígenas en tierras de Chapultepec, para evangelizarlos, cual habían trasladado a los de Coacoatzintlan. Se recrudeció el problema de tierras, especialmente con Tonayán, cabeza de los colonos misantecos. En apoyo a Tonayán, ordenó el gobierno del Señorío, confeccionar el hoy Códice Misantla, donde, además, hicieron una síntesis de su geografía y de su historia, terminada el año 1563. Ese año decidieron pasarse, de San Juan, al actual Misantla. Significativamente, hasta el año 1563, cuando de manera oficial quedó extinguida la dinastía de Huexotlan, y para su acuerdo, seleccionó Misantla el día 26 de julio, segundo paso del Sol por el zenit de Teotihuacán, y comienzo del año entre los olmecas.

BIBLIOGRAFIA:

Archivo General de la Nación.—Ramo de Tierras.—Ramo de Guerra.—México, D. F.

Archivo Municipal de Misantla.—Tierras, 1869.—Diligencias de Tierras, 1710.

Archivo Notarial de Jalapa.—Universidad Veracruzana.—Jalapa, Ver.

Bermúdez Gorrochotegui, Gilberto.—Jalapa en el Siglo XVI.—Universidad Veracruzana.—Jalapa-Enríquez, Ver., 1977.

Bravo de Lagunas, Constantino.—Relación de Xalapa de la Veracruz.—En F. del Paso y Troncoso.—Papeles de Nueva España.—Madrid, 1905.

Caso, Alfonso.—La Correlación de los años Azteca y Cristiano.—Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.—México, 1939.

Clavijero, Francisco Javier.—Historia Antigua de México.—Ed. Porrúa.—México, 1945.

Códice Coacoatzintla.—Archivo General de la Nación. —México, D.F.

Códice Chiconquiaco.—Copia en el Instituto de Antropología.—Jalapa, Ver.

Códice Dehesa.—En Antigüedades Mexicanas.—Junta Colombina de México.—México, 1892.

Díaz del Castillo, Bernal.—Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España.—Ed. Espasa-Calpe.—Madrid, 1933.

Historia Tolteca-Chichimeca.—I.N.A.H.—C.I.S.I.N.A.H.—S.E.P.—México, 1976.

Ixtlixóchitl, Fernando de Alva.—Obras Históricas.—Ed. Secretaría de Fomento.—México, 1891.

Jiménez Moreno, Wigberto.—Historia Antigua de México.—Xalapa, Ver., 1958.

Kirchhoff, Paul.—Los Pueblos de la Historia Tolteca-Chichimeca.—Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.—México, 1940.

Márquez, Francisco.—Probanza de Méritos.—En F. A. de Icaza.—Diccionario Autobiográfico de Conquistadores y Pobladores de Nueva España.—Ed. Aviña Levy.—Guadalajara, Jal., 1969.

Medellín Zenil, Alfonso.—Exploración en Tlacolula.—Instituto de Antropología.—Jalapa, Ver.

Melgarejo Vivanco, José Luis.—Los Calendarios de Zempoala.—Universidad Veracruzana.—Xalapa, Ver., 1966.

—El Códice Actopan.—Editora del Gobierno de Veracruz.—Jalapa, 1981.

—Escritura y Calendario de los Mayas.—Instituto de Antropología.—Universidad Veracruzana.—México, 1981.

—El Códice Chapultepec.—Ed. del Gobierno del Estado de Veracruz.—Jalapa, 1982.

Mena, Ramón.—El Códice Misantla.—Sociedad Científica "Antonio Alzate".—México, 1911.

Muñoz, Alonso.—Relación del Partido de Tlacuilula.—En F. del Paso y Troncoso.—Papeles de Nueva España.—Madrid, 1905.

Muñoz Camargo, Diego.—Historia de Tlaxcala.—Ateneo Nacional de Ciencias y Artes.—México, 1947.

Ochoa y Ortega, Angel de.—Cantón de Misantla.—En Estadística del Estado Libre y Soberano de Veracruz.—Imp. de Blanco y Aburto.—Jalapa, 1831.

Paso y Troncoso, Francisco del.—Papeles de Nueva España.—Madrid, 1905.

Pérez de Arteaga, Diego.—Relación de Misantla.—Fotocopia.—Universidad de Austin, Texas.

Ramírez Lavoignet, David.—Nombres Histórico-Geográficos de la Zona de Misantla, Estado de Veracruz.—Inédito.

—Misantla.—Ed. Citlaltépetl.—México, 1959.

—Revisión y Notas a la Relación de Misantla, de Pérez de Arteaga.—Universidad Veracruzana.—Xalapa, Ver., 1962.

Sahagún, Bernardino de.—Historia General de las Cosas de Nueva España.—Ed. Robredo.—México, 1938.

INDICE

PAG.

NOTA PREVIA 5
ANTECEDENTES 7
MATERIAL 11
FECHAS 15
LUGARES 17
PERSONAS 35
DIVERSOS 45
DISCUSION 47
SINTESIS 63
HISTORIA 67
BIBLIOGRAFIA 69

Esta edición consta de 1,000 ejemplares, y se terminó el día 31 de enero de 1984, en los talleres litotipográficos de la Editora del Gobierno de Veracruz.

GOBIERNO DEL ESTADO DE VERACRUZ